ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL — AÑO II.— MEXICO, D. F. — Núm. 19 — 1 de Septiembre de 1952.

Llevar a todos la idea del CONGRESO *de los* PUEBLOS *por la* PAZ

Importante documento de

FREDERIC JOLIOT-CURIE

"El 5 de diciembre se reunirá en Viena el Congreso de los Pueblos por la Paz".

El llamamiento convocando a este Congreso aparece en una hora en que millones de hombres y mujeres, unidos en el vasto Movimiento de la Paz, luchan eficazmente por impedir una nueva guerra. Gracias esos millones de seres han logardo ya importantes éxitos.

Los millones de firmas recogidas bajo el Llamamiento de Estocolmo han impedido hasta ahora el empleo de la bomba atómica. La campaña en pro del Pacto de Paz, con su repercusión mundial, ha patentizado que más de 600 millones de personas, en el mundo entero, quieren que el espíritu de negociación prevalezca sobre las soluciones de fuerza.

Nuestra acción en favor del desarme general de las grandes potencias ha hecho sentir sus efectos en el propio seno de la O. N. U.

La noticia del empleo del arma microbiana en Corea y China ha suscitado la indignación de una parte considerable de la opinión mundial.

Pero hay que hacer más. Todos estamos plenamente convencidos de que la paz puede ser salvada. No podemos contentarnos con refrenar a quienes preparan la guerra. Hay que impedir que causen daño.

Hombres y mujeres de todas las tendencias, en todos los países, cobran conciencia del peligro, ven más clara la necesidad de luchar por la paz. Atrayéndolos a la acción, la paz triunfará. Nuestro deber, hoy, es convencer a esos millones de seres, preocupados por la tensión creciente de la situación internacional. Persuadirlos de que es necesario agrupar todas las energías para una acción más eficaz. Un nuevo reagrupamiento de fuerzas, un nuevo impulso impondrán la firma del Pacto entre las Grandes Potencias, condición indispensable para salvar la paz.

La preparación del Congreso de los Pueblos por la Paz debe permitir dar un paso decisivo hacia la unificación de todas las fuerzas que actúan o pueden actúar en favor de la paz.

El llamamiento del Consejo Mundial señala que esta preparación debe ser asegurada por "una consulta popular de excepcional amplitud". Nos pide que nos dirijamos a los hombres y mujeres en quienes la situación siembra la zozobra y la alarma. Vayamos a ellos. Démosles a conocer las soluciones propuestas por el Consejo de la Paz.

Mediante el arreglo pacífico del problema alemán y la conclusión de un verdadero tratado de paz con el Japón, suscrito por todos los Estados interesados, podrá impedirse la reconstitución de los ejércitos que han llevado a continentes enteros la muerte y el horror.

Mediante el cese inmediato de las hostilidades en Corea, sobre una base justa y equitativa, se pondrá fin al martirio del pueblo coreano y se alejará el peligro de que el conflicto se extiende a toda Asia.

(Sigue en la 7a. Pág.)

Patio de los naranjos de la Mezquita de Córdoba

Nuestras Razones

ESPAÑA Y LOS ACUERDOS DEL CONSEJO MUNDIAL

Los acuerdos adoptados en Berlín por el Consejo Mundial de la Paz afectan considerablemente a nuestra patria, como a todos los pueblos del mundo. Implícitos en ellos están los intereses más altos de España: su independencia, su libertad, su derecho a la paz. Los españoles queremos que termine la guerra en Corea, tal como se precisa en uno de esos acuerdos, en primer lugar para que aquel heroico pueblo se vea libre de los crímenes que los invasores yanquis cometen, pero además por otras razones que nos atañen muy de cerca. El régimen franquista, que mantiene relaciones diplomáticas y comerciales con el sangriento pelele Syngman Rhee al cual le está enviando potasa y otras materias, es partidario de que se intensifique la guerra en Corea y de que se extienda a otros países, como repetidamente han declarado sus propios dirigentes. Pero además esa guerra salvaje representa una amenaza directa para la juventud española a la que ya se ha obligado a luchar en Viet-Nam y a la que Franco, de acuerdo con sus promesas, no dudaría en sumar a los agresores del pueblo coreano. En la guerra de Corea, los yanquis, que hoy tratan de colonizar a nuestra patria, están perpetrando las mayores monstruosidades por medio de bombardeos masivos de las poblaciones civiles, con el empleo del napalm y de las armas bacteriológicas, contra las cuales, por cierto, ratificó España la Convención de Ginebra, siendo por tanto ésta la voluntad del pueblo español. ¿Qué sería de nuestra patria si un día los agresores se decidieran a emplear en ella esos bárbaros medios de destrucción y de muerte?

Lo mismo pudiera decirse de otros de los acuerdos adoptados por el C. M. de la Paz en Berlín. Nos referimos al recaído sobre la cuestión japonesa. También Franco, que durante la pasada guerra mundial apoyó al régimen de Laurel aliado al militarismo nipón, mantiene relaciones diplomáticas y comerciales con el Japón, del cual pretende importar acero y al cual está enviando arroz y otros artículos alimenticios. La remilitarización del Japón traerá consecuencias muy graves para la economía mundial y especialmente para al española a la que ya está infiriendo ciertos perjuicios, como en el caso de las máquinas de coser que los japoneses construyen y venden a precios irrisorios —16 dólares por máquina— con los cuales es imposible competir. Y, por encima de todo esto, está el carácter mismo del tratado firmado en San Francisco con la mayor arbitrariedad por los Estados Unidos y sus satélites, de un lado, y el Japón de otro, más el tratado bilateral concertado inmediatamente después por el gobierno norteamericano y el nipón, piezas ambas de marcada intención belicista, como muy justamente han sido definidas por distintos sectores de la emigración española y, concretamente, por persona tan inclinada a la política yanqui como don Indalecio Prieto, en contraposición a los juicios favorables y entusiastas hechos públicos por el régimen franquista.

Por último, también el acuerdo adoptado por el C. M. de la Paz en relación con la cuestión alemana nos interesa vivamente. Los españoles propugnamos, como millones y millones de hombres en el mundo, por una Alemania unida, democrática y libre —la clase obrera española está representada en el organismo internacional de unificación de Alemania— porque el foco de guerra que el falso gobierno de Bonn supone, amenaza directamente a España. La Alemania Occidental de hoy, que saca de las cárceles a los peores criminales de guerra y arma a las antiguas pandillas nazis, es la heredera directa de Hitler y de su régimen zoológico que ayudaron a Franco a asaltar el poder. Entre la Alemania de Adenauer y la España de Franco se ha llegado a un intercambio de obreros, que no son otra cosa que esclavos, como lo fueron en la Alemania hitleriana. El franquismo es el más constante alentador del espíritu revanchista alemán, y está prestando una ayuda descarada a los planes yanquis de remilitarización de Alemania Occidental. Entre este país y la España falangista se han establecido relaciones diplomáticas y comerciales y constantemente hay un intercambio de comisiones visitantes de carácter militar, mercantil, etc., y la penetración nazi en España es cada día más intensa: allí se encuentran, como el pez en el agua, maniobrando y maquinando a su antojo, tipos tan siniestros como Schacht, Mersershmidt, von Papen y otros.

(Pasa a la Pág. 7)

Próxima Conferencia Española de la Paz en México

Convocatoria

El Consejo Español de la Paz convoca a la Conferencia Española de la Paz, que se celebrará en la ciudad de México el domingo 23, de noviembre, en vísperas de la reunión del gran Congreso de los Pueblos por la Paz.

La voluntad de paz de los españoles en México, conjugada en la más amplia coincidencia, debe encontrar su expresión en ella, al calor de las grandes ideas que inspiran el llamamiento de convocatoria del Congreso de los Pueblos. La Conferencia Española de la Paz debe recoger y afirmar, con la máxima amplitud, esa voluntad de nuestros compatriotas, en íntima relación con la consulta de opinión realizada en torno al llamamiento del Consejo Mundial.

Los problemas que en el Congreso de los Pueblos se van a ventilar son también problemas de vida o muerte para España. Tampoco los españoles quieren verse arrastrados insensiblemente a la guerra. España, encadenada a una criminal política de guerra, ignominiosamente vendida a los promotores de ésta, pide también un mundo de auténtica paz, en el que el entendimiento triunfe sobre la violencia, en el que se garantice la seguridad y la independencia nacional de los pueblos, en el que cada país pueda vivir tranquilo y gobernarse libremente.

Este anhelo de los españoles, que vibra poderoso en la entraña de la patria, encontrará su expresión, si sabemos llamar a él, en la consulta abierta en torno al Congreso de los Pueblos y se hará oir en la Conferencia Española de la Paz.

Recabemos de todas los españoles, donde quiera que estén, como quiera que piensen, sus puntos de vista, sus opiniones acerca de la paz, inspiradas en el sentimiento común del amor a España, de la suerte del mundo. Promovamos centenares de reuniones de todas clases, de las que salgan los delegados para la Conferencia Española de la Paz. Llevemos las ideas que presiden la convocatoria del Congreso de los Pueblos a todos nuestros compatriotas, individual y colectivamente, en sus casas y en sus organizaciones. Levantemos sobre este gran movimiento de opinión la tribuna de la Conferencia Española de Noviembre.

"¡La paz puede ser salvada! ¡La paz debe ser salvada!" En esta apremiante apelación va envuelta la suerte de España. A su logro, decisivo para los destinos del mundo, tienen que contribuir también, junto a la humanidad entera, la voluntad y la acción de los españoles.

EL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ

Conferencia española de la Paz en Uruguay: la Presidencia y un aspecto del público. En nuestro próximo número publicaremos una amplia información de la misma.

MAPAMUNDI

"DESPUES DE TODO, NO HAY NADA DE PARTICULAR..."

La agencia alemana de prensa A. D. N. dió a conocer en un cable fechado en Bonn el 16 de julio una carta escrita por el jefe de la misión belga en Tokio, La Chevalerie, en la que, con la claridad y franqueza del estilo epistolar privado, se explica una conversación tenida con el general Van Fleet, jefe del octavo ejército norteamericano en Corea, a comienzos de marzo, en la siguiente forma:

"El 2 de marzo he hablado con el general Van Fleet, llegado a Tokio. A mi pregunta respecto a la afirmación de los norcoreanos y chinos de que los aviones norteamericanos lanzan bacterias sobre los territorios de Corea del Norte y de China, el general Van Fleet me ha respondido que "NO HAY NADA DE PARTICULAR EN QUE LAS TROPAS NORTEAMERICANAS, A FIN DE ALCANZAR EL EXITO, RECURRAN A METODOS DE EXTERMINIO EN MASA NO UTILIZADOS HASTA AHORA".

A confesión de parte...

NO ESTA EL HORNO PARA BOLLOS

Los lectores recordarán seguramente que, hace ya bastantes meses, cuando todavía Eisenhower era jefe del Ejército Atlántico, se anunció a bombo y platillos un plan de grandes maniobras militares en la Alemania Occidental con participación del séptimo ejército norteamericano, el ejército inglés del Rhin, cinco divisiones francesas, tres belgas, dos holandesas, brigadas canadienses, noruegas y danesas. Como se ve, toda una fiesta de la paz. El alarde bélico se fijó para el mes de septiembre. Pues bien, el mes de septiembre ha llegado y las maniobras militares parece que habrán de suspenderse por falta de quórum. El general Ridgway ha anunciado, según explicó el 24 de julio el corresponsal del "New York Herald Tribune" en París, que "en su lugar se realizarán diversas pequeñas maniobras conjuntas" de las tropas norteamericanas con "unidades simbólicas de los aliados...", aduciendo razones "de orden militar, económico y político".

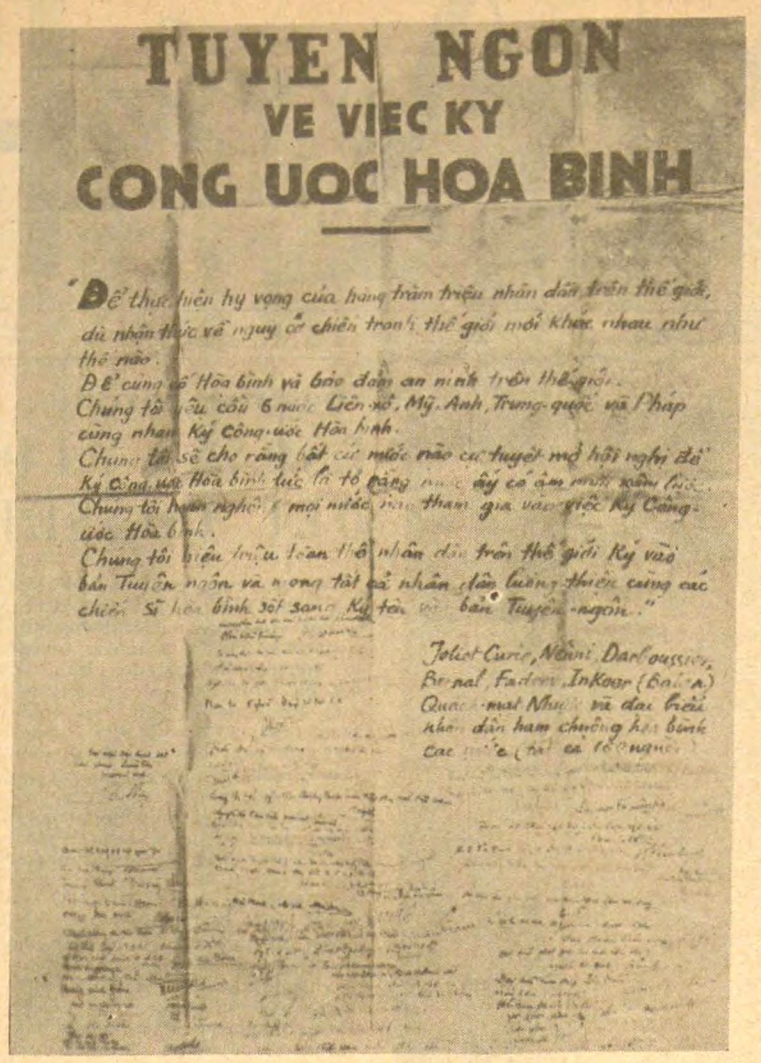
Muy nebulosas son las explicaciones del general de la peste pero, ¿verdad que se entienden?

HACIENDO LUZ

Lo del rey Faruk de Egipto no acababa de aclararse. Se olía que, como en el caso de Irán, no eran ajenas las disputas angloyanquis al derrocamiento del rey. Ahora ya el queso está a la vista. "Pelean los ladrones, e descubrense los furtos" como oyó decir a nuestro pueblo el Marqués de Santillana, allá por la Edad Media.

En efecto, la agencia France-Press ha explicado que Caffery, embajador norteamericano en Egipto visitó al primer ministro de aquel país poco antes de la abdicación del rey "a fin de llegar a un acuerdo sobre la liquidación pacífica del reinado de Faruk". La prensa yanqui no ha derramado una sola lágrima por el rey tronado. Por el contrario, la United Press comunica que las personalidades oficiales de Washington suponen que "los jóvenes jefes del ejército egipcio estarán quizá más interesados que sus predecesores en el proyectado mando del Medio Oriente".

Y la luz se hizo.



Llamamiento de los patriotas vietnamitas por un Pacto de Paz

EN TODAS PARTES: ¡FUERA LOS YANQUIS!

La revista inglesa "Economist" que, a pesar de su indudable conservadurismo, pone a menudo el dedo en la llaga, ha comentado no hace mucho en un artículo titulado "Dólares sin confraternización" las relaciones militares anglo-yanquis. He aquí algunos párrafos del mismo:

"No se puede decir que las relaciones personales entre los militares ingleses y los norteamericanos sean malas: simplemente no existen..." "Los militares ingleses se apartan de los nortemericanos como en cumplimiento de una orden misteriosa que prohibiera la confraternización".

"Millares de soldados norteamericanos pasan aquí (en Inglaterra) siete y hasta doce meses y vuelven a los EE. UU., habiendo apenas cruzado alguna palabra que otra con una inglesa o un inglés "medio" y sin haber estado ni una sola vez en un hogar inglés".

"...Cuantos más norteamericanos hay en Inglaterra, tanto más evidente se hace la incomprensión mutua".

ELLOS MISMOS LO EXPLICAN...

Un soldado canadiense perdió recientemente, en una reyerta callejera en la Alemania Occidental, el vademécum titulado "A Europa" que reciben como instructivo y que está redactado por orden del Alto Mando Noratlántico yanqui.

Reproducimos a continuación uno de sus párrafos más aleccionadores.

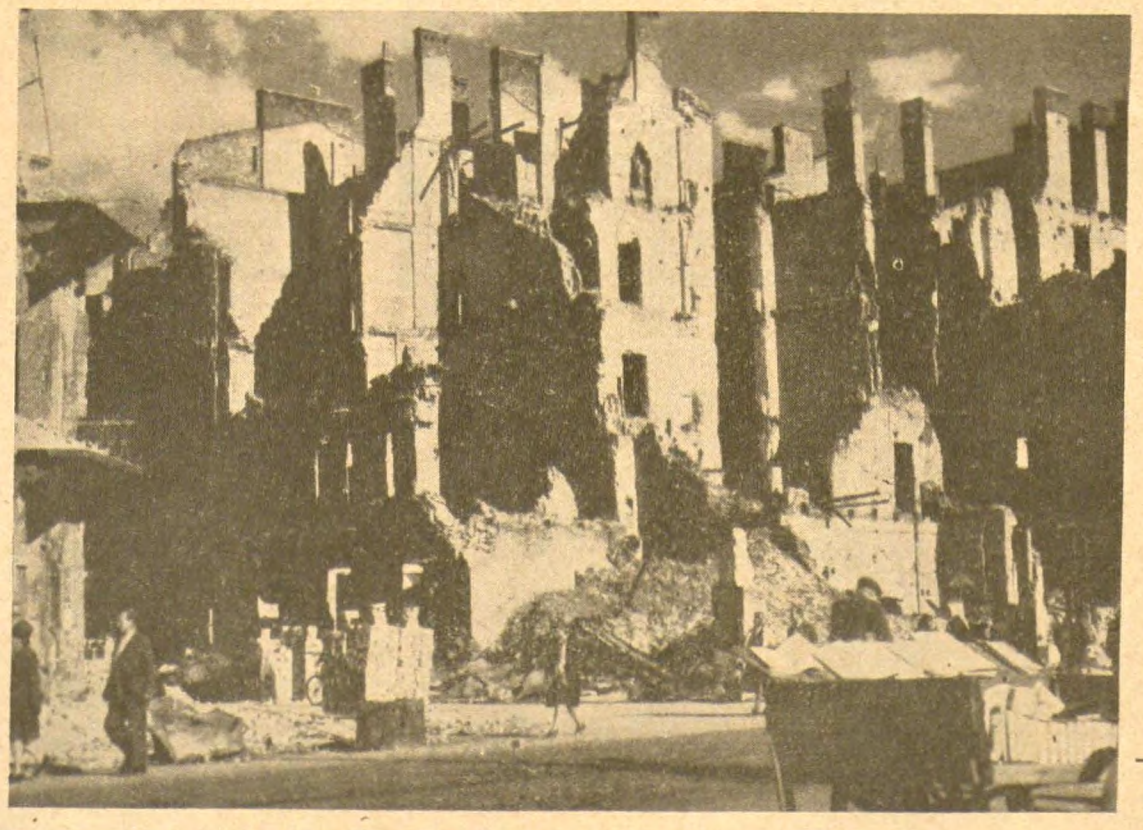
"Muchísimos soldados aliados se hallan de servicio en Europa durante meses y hasta años enteros. Muchos de ellos no han dejado un buen recuerdo. Algunos son francamente odiados por la población civil.

"Estos pueblos están hartos en muchos sentidos de verse constantemente rodeados de soldados extranjeros. Es una actitud fácil de comprender. Suponed que vuestra propia ciudad —Montreal, Edmonton, Orillia o Vancouver— estuviese atiborrada durante más de doce años de tropas italianas, francesas o británicas; suponed que los soldados requisaran vuestros mejores hoteles, os arebatasen a las muchachas más bonitas, promoviesen escándalos en vuestras cervecerias favoritas, y que, en general, infringiesen la normalidad de vuestras vidas; suponed que, después de esos doce años, comenzasen a llegar soldados extranjeros a vuestra ciudad natal todavía en mayor número. Reconoced que estaríais hartos hasta más no poder... Las dificultades de la población civil aumentan porque casi a diario llegan nuevas tropas".

Hasta aquí el instructivo párrafo del vademecum "A Europa".

A cualquiera se le ocurriría preguntar: entonces, ¿porqué siguen en Europa? ¿porque, por en cima del deseo de las naciones occidentales de Europa, permanecen ocupando militarmente esos países?, ¿porqué no vuelven a los EE. UU., y al Canadá cuando, incluso, ese es el ferviente deseo de los propios soldados ocupantes?

Como es natural, el vademécum de marras no da respuesta a estas lógicas inquietudes de las personas amantes de la paz. Simplemente se concreta a dar unos sabios y profundos consejos a los soldados: "No os embriagueis .. No arméis pendencias...".



Así comenzó la segunda guerra mundial hace trece años. Varsovia salvajemente destruída por los nazis, que hoy recobran la libertad gracias a sus sucesores yanquis. Luchemos por un Pacto de Paz para que estas monstruosidades no pueden repetirse.

CONTRA EL REARME DE ALEMANIA

En el momento actual, de grave tensión internacional, de inquietud y de preocupación para todos, el C. M. de la Paz, atento siempre a todos los problemas que implican una amenaza para la Paz, ha destacado, como una de las fundamentales, la cuestión alemana.

En su llamamiento, el C. M., pide a las cuatro grandes potencias, responsabilizadas de manera especial por los acuerdos de Postdam, una solución pacífica al problema de Alemania que asegure al pueblo alemán el ejercicio íntegro de su soberanía, a la vez que garantice a los países limítrofes, a Europa y por consecuencia a todo el mundo, contra los riesgos y peligros de guerra agravados con la firma, por separado, de los acuerdos de Bonn y de París.

Estos "tratados" unilaterales suponen, de hecho, el renacimiento del militarismo y del fascismo en Alemania y la permanencia de la división de este país — un nuevo paralelo 38—, en el corazón de Europa.

Como ha dicho Joliot Curie, "crean las condiciones que permitirían que un gobierno militarista, el cual no oculta en modo alguno sus intenciones, realice, recurriendo a la fuerza militar, la unidad de Alemania y conquiste territorios polacos, checos y franceses". "El mecanismo por medio del cual, el Tercer Reich desencadenó la segunda guerra mundial se restaura ahora deliberadamente, y si los pueblos no están en guardia, provocará las mismas catástrofes".

Pero no peligra solamente la seguridad de Polonia, de Checoslovaquia y de Francia, también están amenazadas Bélgica,, Holanda y Dinamarca. Bastará recordar la cuestión del Sarre, hoy actualizada y el viejo sueño del militarismo alemán de dominar las desembocaduras del Rin, Mosa y Escalda.

La Alemania que los belicistas intentan restaurar, en nada se diferencia de la que, ayer, con Hitler, fue, primero una pesadilla, y después la trágica realidad que asoló a Europa.

En una Alemania así, los promotores de la guerra, buscan encontrar el más eficaz aliado para su **política de cruzada** que amenaza con la destrucción de los pueblos a quienes repugna un **modo de vida** impuesto.

Los pueblos saben que es posible la convivencia pacífica entre los países independientemente del sistema político o económico por el cual se rijan. En un mundo de paz, todos los pueblos podrán resolver por sí mismos, sin ingerencia alguna del exterior y sin recortes a la soberanía nacional, sus problemas peculiares.

Pero una solución pacífica, negociada, del problema alemán, no solo interesa a los países cercanos a Alemania, Afecta, también a todos los pueblos de la tierra y a España, al pueblo español, muy particularmente.

Nuestro pueblo sabe, por bien dolorosas experiencias, que el fascismo alemán fue el progenitor del régimen fascista de Franco, bajo el cual España está viviendo las peores horas de su historia; que los patrocinadores de Adenauer son los padrinos de Franco; que quienes han impuesto los acuerdos de Bonn y de París son los mismos autores del Pacto delPardo, por el cual nuestra patria está siendo convertida en una colonia yanqui; que el **espíritu de cruzada** que presi la política de Washington ha encontrado ya en Franco —bién experimentado en estas lides— un colaborardor entusiasta, sumiso y servil.

Los medios falangistas no disimulan su posición belicista en la cuestión alemana. Así, el periódico "Ya" ha dicho recientemente: "Una vez creada la República Federal Alemana casi soberana y con fuezas armadas, no se ve claramente que utilidad podrá tener una nueva conferencia con participación de un delegado ruso...".

Franco no quiere un arreglo pacífico del problema alemán, por que sabe muy bien que tal solución ayudaría considerablemente al logro de la paz mundial, y su suerte está inseparablemente unida a la guerra. Franco está seguro de que la paz en Alemania (alejado el peligro de guerra, ayudaría al pueblo español a derrocar al régimen franquista y a encontrar una solución democrática sobre la base de la Paz y de la Independencia para España.

TAMBORES DE GUERRA

El discurso del general Eisenhower ante la "Legión Americana", pronunciado en Nueva York el 25 de agosto, causó profunda impresión y disgusto, incluso en la prensa francesa e inglesa caracterizada por su atlantismo a ultranza.

El "Manchester Guardian" dijo: "No estamos acostumbrados a decir en público esas cosas en forma tan brusca". El "Mirror", tabloide de gran circulación, se asustó: "Esa táctica del general intimida a la opinión moderada... Rusia y China van a sacar provecho del regalo que el general les ha hecho para su propaganda".

Pero el periódico más objetivo debió de ser el parisino "Ce matin" que, según un cable de la A. P., **"hizo un esfuerzo por asegurar** a sus lectores que Eisenhower **en realidad** no estaba dispuesto a arrastrar a los EE. UU. y al resto del mundo a otra guerra... **¡por ahora!"**. (El subrayado y la admiración no son, por supuesto, del explícito corresponsal yanqui).

Repetimos y aún cuesta creerlo. "...**hizo un esfuerzo por asegurar... que, en realidad... por ahora**, Eisenhower no estaba dispuesto a arrastrar al mundo a otra guerra".

Y, ¿usted cree, amigo lector, que convenció "Ce Matin" a sus lectores? Ahí están en respuesta, en miles y miles de paredes francesas, el "GO HOME, YANKEES!", ("¡A VUESTRAS CASAS!") de los patriotas.

Japón Colonia Norteamericana

Los tratados entre las grandes potencias señalaban que todas ellas debían firmar conjuntamente el Pacto de Paz con el Japón y que este país debía convertirse en una nación democrática y pacífica.

Sin embargo los EE. UU. han firmado con el Japón un Pacto "de paz", por separado, con exclusión de la República Popular China, de la URSS, de la India, y de otros países que hicieron la guerra contra el Japón.

El artículo noveno de la Constitución japonesa aprobada por las potencias ocupantes en 1947 especifica que "el Japón renuncia a sus derechos de hacer la guerra" y que "jamás se mantendrán en él fuerzas terrestres, navales y aéreas, ni nigún otro potencial bélico".

A pesar de ello, el 21 de abril, el general Hickey, Jefe de Estado Mayor de Ridgway, se dirigió al ministro japonés de relaciones exteriores diciéndole: "El rearme no es un problema teórico; el rearme es obligatorio para el Japón". "La Constitución debe ser revisada y derogado el artículo que obliga al Japón a renunciar a la guerra". "La revisión... debe efectuarse cuanto antes". "Yoshida debe dejar de decir que el Japón no se rearmará; hay que llamar a las cosas por su nombre".

En este sentido, el "pacto de paz" con el Japón firmado por los EE. UU. y otros países de la "órbita del Atlántico", legaliza para "in eternum" el estatuto de ocupación y señala que las tropas norteamericanas estarán en el Japón "hasta que los japoneses aseguren su propia defensa". También, indefinidamente, se utilizarán las bases aéreas y navales.

De más está decir que el objetivo es preparar al Japón para la aventura bélica que maquinan los portaestandartes de la nueva "raza superior". Y, de paso, utilizar en aquél país mano de obra esclavizada para producir a menor costo artículos con que inundar al mundo aumentando los beneficios desmesuradamente.

Como dijera Joliot-Curie en su discurso al Consejo Mundial reunido recientemente en Berlín, "en el Japón y en otros países de Oriente se está imponiendo un nuevo régimen colonial norteamericano".

Nadie se extrañará de que a Franco le faltara tiempo para reconocer el nuevo gobierno japonés. Sus estrechas relaciones con Laurel, la marioneta japonesa en las Filipinas y con el propio Mikado durante la pasada guerra mundial no anunciaban otra cosa. Los yanquis han olvidado ya su consigna de otro tiempo "¡Remember Pearl Harbor!", y no piensan más que en la utilización del Japón para sus fines de agresión y rapiña.

¿A Quiénes Benefician el Rearme y la Guerra en Corea?

El Departamento de Defensa de los Estados Unidos ha anunciado que sus gastos en armamentos y material de guerra entre julio de 1950 a julio de 1951 ascendieron a 370 millones de dólares por semana. Se calcula demás que los gastos en el pasado año han ascendido a 770 millones de dólares por semana y que, en 1952-53, las erogaciones rebasarán la cifra de mil millones de dólares semanales.

Los beneficios de las empresas son igualmente fabulosos. La Comisión de Asesores Económicos del Presidente Truman ha calculado que los beneficios de los grandes industriales norteamericanos pasaron de 17,400 millones de dólares en el primer semestre de 1951.

El economista Roger Babson decía en un artículo publicado en el "New York Times": "Sin el problema coreano, que ha sido un estimulante para los negocios y el empleo, hubiera estallado la crisis".

Pero la crisis ha estallado ya para los trabajadores, empleados y pequeños comerciantes. Según el Departamento de Comercio de Estados Unidos los precios aumentaron en la segunda mitad del año pasado en más del 16% mientras que los salarios semanales apenas lograron aumentar en 13%. La situación este año es todavía más grave. Los impuestos deducidos de los salarios han aumentado en más del 34% desde el inicio de la agresión a Corea. La economía de guerra se mantiene a costa de los crecientes impuestos y de restricciones fuertísimas en importantes ramas de la economía nacional. "The New York Times" decía por ejemplo, el 12 de noviembre de 1951, que el país necesitaba más de 60,000 aulas suplmentarias. El Director de la Movilización para la Defensa señalaba en su informe del tercer trimestre de 1951: "El ritmo actual de la construcción (de casas viviendas) es inferior en un 40% al de 1950". y la misma baja se preveía para 1952.

El rearme no beneficia a los Estados Unidos sino a sus grandes y desaprensivos negociantes de la guerra.

LA PAZ, SALVACION DE ESPAÑA Y DE SU CULTURA

Por JUAN CHABAS

Parece que nuestra sangre tiene ojos y suspira cuando pensamos en España. Su desgarradura la sentimos como arañazos viscerales. Cada base yanqui instalada en un pedazo de nuestra suelo, cada pedazo de mineral extraído de nuestra tierra para consumo de industrias bélicas extranjeras, abre en nosotros un herida. Se queja por ella nuestra tierra. Porque toda la geografía enajenada de nuestra patria se nos humaniza como se hicieron armonía y clamor humanos en la "Numancia" de Cervantes el Duero y sus fluviales hijos menores y hermosa y doliente presencia de mujer de llanto y cólera, la misma España. Pero yo quiero hablar de un dolor más inmaterial y no menos hondo y grande.

Vender nuestra tierra para que sirva de plaza de armas: esa es la política de guerra de Franco. Prometer en la venta la vida de millones de jóvenes perfecciona la operación de esa política de guerra. Esa polítca es también la de sus compradores, maestros en cambiar dólares por hombres.

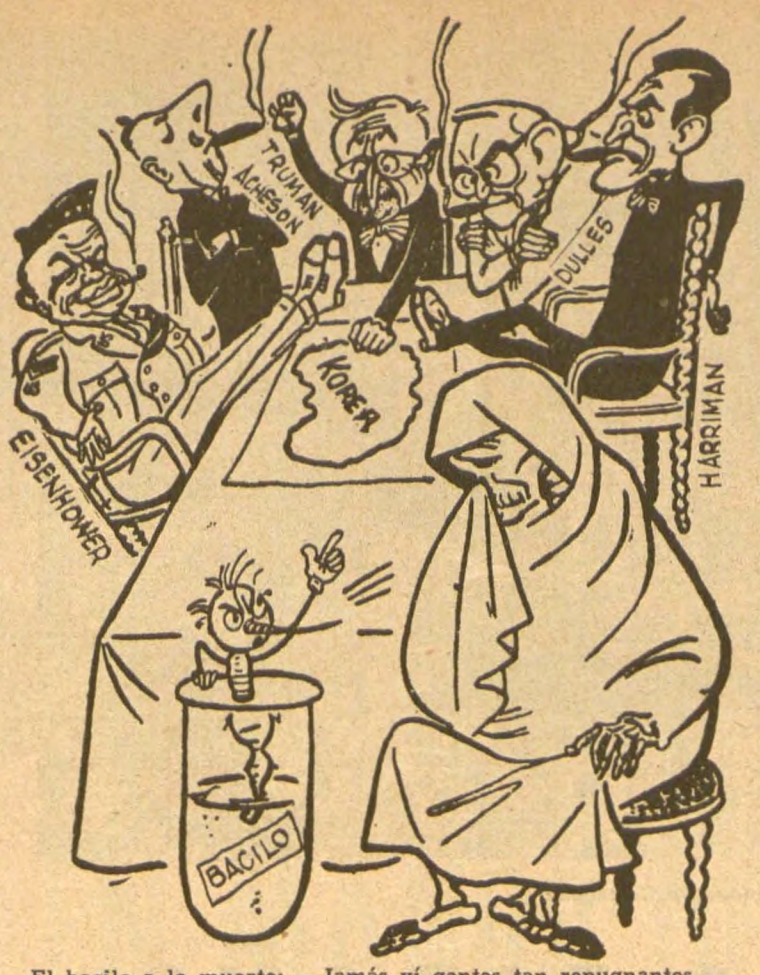
Pues bien: la política fascista de Franco que culmina en la venta de nuestra tierra, implica, junto a la política económica y militar para la guerra una política cultural para la guerra. Esa política ha comenzado ya metódicamente la destrucción de nuestro espíritu. Del dolor de esa destrucción es del que yo hablo aquí. Cuando yo hablo de alma y espíritu hablo de la capacidad de crear, hablo de la voz de las canciones, me refiero al pensamiento y al sentir. En suma, llamo espíritu y alma a la cultura española, herencia inenajenable de siglos, germen fecundo de futuro, tradición e invención que tienen voz en nuestra lengua. Pues todo eso es también objeto del contrato de compraventa. No para venderlo o comprarlo, sino para destruirlo, por procedimientos muy especiales. Y no se trata de un amenaza para el futuro. No podemos pensar ni decir que si la guerra estallara y España fuese destruida en ese aniquilamiento físico sucumbiría nuestro espíritu. Hay que saber y proclamar que ya desde ahora y tras los crímenes de lesa cultura cometidos anteriormente como una forma más sistemática y amplia de la política de guerra de Franco y sus amos, ese espíritu, esa alma, están siendo aniquilados. La política de guerra de Franco y del imperialismo yanqui en España ha comenzado el aniquilamiento de la cultura, su convensión en un arma militar.

El saber y la educación regimentados. La educación es dirigida por Falange a través de organizaciones políticas creadas por ella y controladas por su jefatura nacional. Las principales son: el Frente de juventudes; la organización llamada de Educación y Descanso; el Sindicato español Universitario. Estas organizaciones han creado a su vez instituciones instrumentales porque tienen como faena principal la de encuadrar a la juventud española, como lo hicieron en Italia y Alemania el fascismo y el nazismo, en unidades militares dentro de las escuelas, los institutos y las Universidades. Hay campos y cuarteles de encuadramiento. Ya lo son las aulas y los claustros; pero ahí están además los campos llamados de flechas, guías y cadetes, las milicias universitarias, los institutos laborales. De estos institutos y milicias no saldrán los continuadores de Vives, Servet, Cervantes; la aspiración de Falange es que de ellos salgan los cuadros de Ejército y la carne de cañón de las unidades de combate.

La lucha por la paz es un magno combate universal por la libertad del pensamiento, por el progreso de la ciencia al servicio del hombre, por el bienestar social. Querer la paz es una forma universal de amor, es una afirmación de la vida. Combatimos contra la guerra y luchamos contra quienes pretenden desencadenarla en el mundo entero, porque nos oponemos a la esclavización del espíritu, al retroceso de la libertad hacia la barbarie. Por eso el movimiento pro paz en el mundo entero tiene la significación de un gran movimiento en defensa de la cultura. Es la más alta y universal forma del humanismo contemporáneo.

Como españoles sentimos que ese movimiento, que nuestra lucha acrecienta, es el arma de nuestra salvación y de nuestra libertad. Si nuestra nación ha de ser librada de los estragos del asesinato microbiano, esa horrorosa forma de genocidio propia de quienes alardeando de perfeciones técnicas, viven en plena inhumanidad; si nuestra tierra puede evitar su total resquebrajadura bajo las bombas atómicas, es porque hoy, en nuestro combate por nuestra independencia y nuestra libertad, no estamos solos: con nosotros están esos centenares de millones de hombres que bajo las banderas del Consejo Mundial de la Paz han elegido el camino de la defensa de la vida, la solidaridad social y la cultura —es decir, la la paz— y están dispuestos a poner en práctica todos los medios necesarios para evitar que los factores antihumanos ahoguen los principios de la humanidad.

La voz de nuestro pueblo alzándose contra la dominación yanqui y contra la guerra en las grandes huelgas antifranquistas de Barcelona, de Bilbao, Pamplona y Madrid, nos dice que en la respiración heroica de la tierra del Cid, de Mina, de Daoíz y Velarde, de Coll y Lina Odena, el aire está todavía aromado por el mismo aliento de insobornable amor a la independencia, que es amor por la paz. Los españoles no formarán en las falanges de muerte de ningún ejército de agresión alzado por la voracidad vesánica del imperialismo contra la libertad, la seguridad y la paz de los pueblos que trabajan y piensan. Pero en defensa de nuestro propio pueblo, de nuestra tierra y de nuestra libertad los españoles, cada vez más alentados por la universalidad y la grandeza del movimiento pro paz, lucharemos y combatiremos por ella, hasta encadenar y vencer definitivamente a las fuerzas propugnadoras y hacedoras de la guerra, cumpliendo los acuerdos del Consejo Mundial en Berlín y los de nuestros propios Congresos y Convenciones, con la esperanza puesta en la próxima reunión que en el venidero diciembre han de celebrar en Viena los pueblos defensores de la Paz. En ese Congreso de los Pueblos por la Paz estará representado el nuestro. Hablará allí la voz de España por sus hijos, los que padecen y luchan en la misma tierra enajenada de la patria, los que por ella suspiramos desde lejos. Todo el pueblo español dirá allí con su pecho la palabra paz alzándola como una bandera de su independencia al lado de todas las banderas de los demás pueblos.



El bacilo a la muerte: —Jamás ví gentes tan repugnantes...

EDITORIAL

UNA ESPAÑA GOBERNADA POR LOS ESPAÑOLES

El Movimiento de la Paz lleva en sus banderas la causa sagrada de la independencia nacional de cada país. Y, con ella, el derecho de cada pueblo a gobernarse soberanamente y a elegir libremente su modo de vida. La lucha de los pueblos por regir libre y democráticamente sus destinos es inseparable de la lucha de toda la humanidad unida por la paz del mundo.

"El Congreso de los Pueblos por la Paz congregará en torno a objetivos señalados de mutuo acuerdo a los hombres de todas las tendencias y a los grupos o asociaciones de toda índole que quieran el desarme, la seguridad y la independencia nacional de los países, la libre elección de su modo de vida y el cese de la tensión internacional".

La política de preparación de la guerra impone hoy a muchos pueblos, sobre la amenaza de su destrucción, cargas y sacrificios totalmente ajenos a su voluntad. Los hunde en la ruina y en la desesperación. Y, al poner los mandos de su economía, por las maquinaciones de las fuerzas de traición nacional, en manos de los grandes trusts extranjeros de la guerra, los hace perder su soberanía y su libertad y estampa sobre ellos la impronta de un modo de vida que amenaza con destruir su propia fisonomía nacional.

España, nuestra patria, país de gloriosas tradiciones de libertad, cuyo pueblo ha sabido acreditar valerosamente ante la historia su derecho a gobernarse libremente, ve hoy conculcadas todas sus libertades bajo la férula de un régimen cuya única razón de existencia es la entrega del país a las fuerzas que preparan la guerra contra la humanidad. Y los protectores y usufructuarios yanquis del régimen antinacional enseñoreado de España lo sostienen y apuntalan, contra la voluntad de la nación entera, por adueñarse de su suelo, de sus riquezas y de su vida toda. Para llevar a España un modo de vida que es la más grande afrenta contra nuestras hermosas tradiciones de pueblo libre, contra el modo de vida y de cultura de los españoles.

España no tiene ningún pleito bélico que ventilar con ningún país del mundo. Los españoles no quieren verse convertidos en gendarmes, cipayos y lasquenetes para llevar la guerra a otras latitudes ni atraerla sobre su propio suelo. España no quiere que sus riquezas y la sangre de sus hijos sirvan de pasto a los instigadores de la guerra. Esa es la política de los vendedores de España y de sus compradores, la política del cautiverio de España y de su muerte. España y sus hijos claman por un régimen de vida en que todos los españoles amantes de la patria puedan consagrar fervorosamente todas sus energías, las fuerzas y las riquezas de la nación, al bienestar de los españoles y al engrandecimiento material y cultural de España, dentro de un mundo de paz.

Ese es el modo de vida que España quiere y reclama. Un modo de vida en que España sea libremente gobernada por los españoles y para ellos.

Convenzamos a todos nuestros compatriotas de que ese anhelo, vivo en los corazones de todos, es inseparable de la lucha concertada de los pueblos y los hombres por la paz. Dejemos hablar a sus sentimientos y veremos cómo aún entre los que parecen más alejados de nosotros, si de verdad late en ellos la sensibilidad de España y del mundo, manifiestan profundos puntos de coincidencias para una acción común. Recabemos su voluntad, su opinión, su ayuda para el gran Congreso de los Pueblos por la Paz, en el que se levantará, poderosa, junto a la de todos los pueblos del mundo, la voluntad indoblegable del pueblo español por la paz, por la independencia y por la libertad.

CRIA CUERVOS...

Por Honorato de CASTRO

En los tratos y contratos que los norteamericanos intentan establecer con el usurpador de la soberanía española, general Francisco Franco, es de suponer que se habrá formulado por aquellos la promesa de que la ocupación que pretenden hacer de parte de territorio español para establecer lo que ellos llaman bases defensivas, no será una ocupación permanente sino temporal terminando esta temporalidad al finalizar un plazo de tiempo que habrá sido fijado seguramente de una manera concreta y clara sin que se preste a interpretaciones de ningún género.

Pero... ¿podemos confiar, nosotros españoles, en esta promesa, que suponemos existe, si hacemos un poco de memoria y meditamos en el siguiente recuerdo histórico que literalmente tomamos de la página 292 del III volumen de "Mis Primeros Ochenta Años" de Emilio Gutiérrez Gamero. M. Agular-Editor-Madrid-1948? Dicen así las veracísimas Memorias del ochentón insigne:

"Vaya otro recuerdo también histórico. El Congreso proclamó la independencia de los Estados Unidos de América del Norte; pero como éstos temían la hostilidad de Inglaterra y su gran fuerza naval, procuraron ponerse a bien con las naciones europeas, entre ellas España, poseedoras de colonias por aquellos contornos, y en las instrucciones que dieron a sus agentes diplomáticos decianles:

"Si España no se mostrase propicia a nuestra causa, por miedo a que peligren sus dominios en América del Sur, quedáis autorizados para dar toda clase de seguridades de que los Estados Unidos no perjudicarán jamás a ese reino en la tranquila posesión de sus territorios".

Y ya veis cómo se ha cumplido tan solemne promesa... ¿No os asalta, españoles, el temor de que llegue un día en que tengamos que pedir autorización a los yanquis para visitar las fallas valencianas o las ferias de Sevilla como tenemos que pedirlo hoy para visitar San Juan de Puerto Rico?

Pero no es éste recuerdo el único motivo a virtud del cual dudamos de la sinceridad norteamericana. Porque no es esta la primera vez que se acude a los españoles en demanda de auxilio, que en definitiva, de eso se trata, de que el suelo español les auxilie en sus propósitos bélicos. Ni será tampoco la primera vez que se aporte tal auxilio, si las bases son concedidas. Acudiendo, para formar por la Historia un juicio previsor, a los recuerdos que Gutiérrez Gamero consigna en su ya citada obra, veremos que en aquella época en la cual

"Las disminuídas huestes de Washington, desnudas y hambrientas, hallábanse en la última extremidad e imposibilitadas de proseguir la guerra, acudieron entonces a la generosidad de la siempre magnánima España, y del Tesoro de la Real Hacienda de La Habana salieron muchos miles de pesos para que las vencidas tropas del famoso caudillo se vistiesen, se armaran, pudiesen salir a campaña y lograr, al fin, la suspirada victoria. España en aquella época pugnaba por la independencia de la naciente República".

Tengamos nosotros en cuenta, ya que nuestros padres no las tuvieron, las enseñanzas de aquel antiguo adagio español que dice: "Cría cuervos que te sacarán los ojos".

Y con qué premeditación, con qué alevosía, con qué ensañamiento nos fueron arrancados los ojos del adagio.

Por si algún infeliz incauto ha perdido la memoria y desconfía de los recuerdos y argumentos aducidos por escritores españoles, que acuda a testimonios americanos, que lea y relea lo que en relación con la guerra declarada a España por los Estados Unidos de Norteamérica en 1898, dice en su "American Dyplomacy 1900-1950" el señor George F. Kenan.

Hablando de que el gobierno americano quiso ir y fué a la guerra sin agotar las negociaciones con los españoles dice:

"Esta decisión parece atribuible más que nada al estado de la opinión norteamericana, al hecho de que en el mismo año debían celebrarse elecciones para el Congreso, a la fantástica y desvergonzada excitación de una porción de la prensa norteamericana y a las presiones políticas que libre y brutalmente se ejercían desde diferentes frentes políticos".

Comentando el hecho de que el Presidente de los Estados Unidos llevó la guerra más allá de donde el Congreso había señalado, dice George F. Kenan:

"Nada indicaba en la resolución aprobada que el Congreso tuviese interés en otro territorio que en el de Cuba ni que el Presidente tuviese autorización para utilizar las fuerzas armadas en cualquier otro fin que no estuviese directamente relacionado con la expulsión de los españoles de Cuba. Tal resolución fué aprobada el 20 de abril de 1898. Y tan sólo once días más tarde el almirante Dewey penetraba en la bahía de Manila en las primeras horas de la madrugada, atacando y destruyendo a la flota española allí fondeada".

La prensa y el Congreso americanos tan sólo aspiraban en sus peticiones a la posesión de la isla de Cuba, y, sin embargo, se nos despojó de las Filipinas y de Puerto Rico. Veámos lo que Kennan dice sobre la anexión de esta última isla:

"Sobre Puerto Rico no hablaré. Recientes sucesos han sido sobradamente elocuentes (alude sin duda al reciente atentado contra la vida del Presidente Truman) para obligarnos a meditar si hemos reflexionado en todas las consecuencias de unas relaciones tan tremendamente importantes, tan preñadas de posibilidades para lo bueno y para lo malo, como es el lazo colonial entre nuestro país y el pueblo de Puerto Rico".

Y en qué momento obraron con acertada cordura los Estados Unidos de Norte América al tratar de asuntos españoles? Jamás, podemos responder dando a este adverbio un sentido mucho más verídico que aquel jamás empleado por los yanquis en su célebre promesa anteriormente comentada. Acudiré, para poner otro botón de muestra, a un testimonio que no es de un escritor o comentarista español sino al de un norteamericano tan conocedor de la política de su país como Summer Welles de cuya pluma salieron en dos ocasiones en su libro "Horas de decisión" actos de verdadera contricción como es el siguiente párrafo:

"Ya he manifestado mi creencia de que la actitud de este gobierno (el norteamericano) con respecto a la guerra civil española entre los años 1936 y 1938, es el más grave error de nuestra política exterior durante los últimos doce años. Si el gobierno de los Estados Unidos, siguiendo su política tradicional, hubiera permitido que el gobierno legal de España, al que habíamos reconocido oficialmente como tal, obtuviese en este país las armas y municiones que tan angustiosamente necesitaba para su

La Opinión Española y el Congreso de los Pueblos por la Paz

Están circulando profunsamente entre los españoles el Llamamiento del Consejo Mundial convocando al Congreso de los Pueblos por la Paz y los acuerdos de la sesión extraordinaria de Berlín.

El Consejo Español de la Paz ha abierto entre los españoles de México una amplia consulta de opinión en torno a las ideas que sirven de base al importantísimo llamamiento del Consejo Mundial. Los grupos y emisarios de la paz secundan activamente la acción del Consejo Español y visitan diariamente a nuestros compatriotas, para recabar de ellos sus opiniones acerca de la paz, en estrecha relación con la lucha por la independencia de España.

En la "Tribuna del Congreso de los Pueblos", empezaremos a publicar, en el próximo número, algunas de estas opiniones, las más características.

Pero, hay que intensificar el esfuerzo de preparación del Congreso de los Pueblos y la gran consulta popular en torno a su convocatoria. Ningún español debe dejar de conocer la significación y el alcance del grandioso Congreso que ha de celebrarse en Viena. De todos debe solicitarse, con la mayor amplitud, sus puntos de vista acreca de la paz y los modos de salvarla. A todos deben llevarse los importantísimos acuerdos de Berlín, de interés vital para la suerte de España.

El Consejo Español de la Paz insta encarecidamente a todos los grupos y emisarios de la paz a celebrar toda clase de reuniones para exponer las ideas del Llamamiento al Congreso de los Pueblos y a solicitar, en las listas del Consejo Español, la ayuda económica de todos para el envío de una representativa delegación española al Congreso.

La preparación de la Conferencia Española de la Paz, publicada en otro lugar de este número servirá de acicate a los trabajos de preparación del Congreso entre los españoles de México. Las ideas del llamamiento del Consejo Mundial deben presidir toda la acción preparatoria de la Conferencia Española, para que la Conferencia de noviembre sea la culminación del movimiento de opinión española ante el magno Congreso de diciembre en Viena.

ESPAÑA Y LA PAZ
Director,
León Felipe
Consejo de Redacción:
Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benítez.—José Bergamin.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.— Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Miguel Prieto.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Fernando Vazquez-Ocaña.
Oficinas: Privada de Constantinopla 15
Ejemplar: $0.50

Un aspecto de la ciudad de Cartagena

EL PETROLEO ESPANOL,

Estamosa sistiendo, y ello es un bofetón para los españoles que sentimos en lo más hondo el dolor de nuestra patria lacerada, a uno de los hechos que determinan la más negra de las traiciones que se haya podido cometer con ella: la entrega de su suelo, de sus recursos, de sus riquezas; la entrega de los hombres españoles a la codicia de los millonarios yanquis que preparan febrilmente la tercera guerra mundial.

Está claro que los yanquis no cuentan con la voluntad de los pueblos, erigidos hoy en fuerza que hace sentir su voz decisiva ante la locura de los incendiarios; pero, a ellos por lo pronto, lo que les interesa es el dominio, la colonización, la explotación inmisericorde de los países en los que pueden clavar su garra.

España vive la tragedia dolorosa de la sumisión de sus actuales déspotas, en funciones de poder público, a los nuevos aspirantes a dominar el mundo. Esto no significa que el pueblo español esté de acuerdo en servirles de instrumento. El pueblo español siempre se ha rebelado contra las fuerzas que, desde fuera y desde dentro, han puesto sobre sus espaldas el peso de sus ambiciones codiciosas, e igual acontecerá en la actualidad.

No obstante esto, los hechos hablan, y las aviesas intenciones de los negociantes de Wall Street, apoyadas por el tirano del Pardo, hacen vivir a nuestro pueblo una dura etapa de angustia, de dolor y de amargura, en la que la miseria se adueña de los hogares y las plagas que ella entraña se extienden por toda la nación. Los yanquis dominan España. Los yanquis se apoderan de España. Los voraces gobernantes de Washington pretenden colonizar nuestra patria en beneficio de los mercaderes yanquis.

EL PETROLEO EN ESPAÑA

España no ha sido nunca un país suficientemente explorado en lo que atañe a los yacimientos petrolíferos.

Las investigaciones que se han hecho en etapas pasadas no dieron como resultado la localización de riquezas petrolíferas en España, aunque sí algunos indicios de la existencia de petróleo e hidrocarburos naturales, en forma de emanaciones y gases, con numerosas rocas asfálticas e impregnaciones bituminosas.

Perforaciones hechas en Caldones, Asturias, han dado como resultado la aparición de manantiales gaseosos; desprendimientos y emanaciones se conocen en Suances, Santander; en Santa Gadea, Burgos, y en otros lugares. También se han observado emanaciones en las marismas del Guadalquivir y sus inmediaciones, donde se han recogido algunas muestras de aceite mineral habiéndose realizado estudios que establecen ciertas analogías de orden tectónico entre el valle andaluz y los campos petrolíferos de Asia, en el Mar Caspio y el Golfo Pérsico. En la tierra de Alava, Santander (Reinosa), Teruel (Rubielos) y Cuidad Real, (Puertollano), se explotan ya los asfaltos y pizarras bituminosas todo lo cual indica que en nuestra patria existe la posibilidad de encontrar yacimientos importantes del llamado "oro negro".

LAS APETENCIAS YANQUIS

Los antecedentes que hemos señalado, perfectamente conocidos por todo el mundo, constituyen sólo un indicio de que el subsuelo de nuestra patria puede almacenar tales riquezas; pero los nuevos amos imperialistas bien pronto han empezado a actuar para apoderarse de ellas.

En efecto, las empresas yanquis e inglesas, amparadas en sus testaferros españoles, están realizando importantes esfuerzos por localizar petróleo en diversos lugares de España y Marruecos. Los franquistas han puesto en manos de compañías arrendatarias norteamericanas la misión de descubrir yacimientos petrolíferos en nuestro territorio.

Desde 1948 existe para ese fin la "Compañía de Investigaciones y Explotaciones Petrolíferas, S. A." (CIEPSA), en la que participan capitales de la "Compañía Española de Petróleos, S. A. (CEPSA) y de la "SOCONY VACUUM OIL COMPANY".

Los sondeos más importantes se han hecho en Oliana, provincia de Lérida; en Olius, cerca de Oliana, y en Burgo de Osma, Burgos.

Por su parte, la CAMPSA, en colaboración con la "OIL WELL SUPPLY COMPANY" realizó sondeos en Villaescusa de Butrón y Villarcayo, en la provincia de Burgos.

También se realizaron intentos en Chiclana de la Frontera (Cádiz), Puente Cesures (Pontevedra) y en Marruecos.

Las investigaciones y exploraciones continúan en algunos puntos del Norte, en Galicia, Guipúzcoa y Navarra; en Cádiz, en Cataluña y en Marruecos, sin que hayan dado, hasta ahora, los resultados apetecidos. Pero ahí está la mano yanqui, hurgando en el suelo patrio, para apoderarse no sólo de las riquezas existentes sino también de las que, ocultas, son patrimonio exclusivo del pueblo español.

Es muy probable que los informes negativos hasta ahora dados por las compañías yanquis concesionarias, envuelvan una ocultación de la realidad para obtener contratos más ventajosos en el futuro.

QUE ACONTECE CON EL SUMINISTRO

Tres empresas de la industria del petróleo se reparten el mercado nacional. Son empresas nominalmente "españolas", pero mediatizadas, como todas las grandes riquezas de España, hoy, por el señorío yanqui: la "Compañía Española de Petróleos, S. A." (CEPSA), la "Refinería de Petróleos de Escombreras, S.A." y la "Empresa Nacional Calvo Sotelo, de Combustibles Líquidos y Lubricantes, S.A..", perteneciente esta última al llamado Instituto Nacional de Industria (INI). Existen, además de estas tres empresas, que son las más poderosas, otra sagencias subsidiarias de los grandes monopolios norteamericanos.

"COMPAÑIA ESPAÑOLA DE PETROLEOS, S.A." (CEPSA)

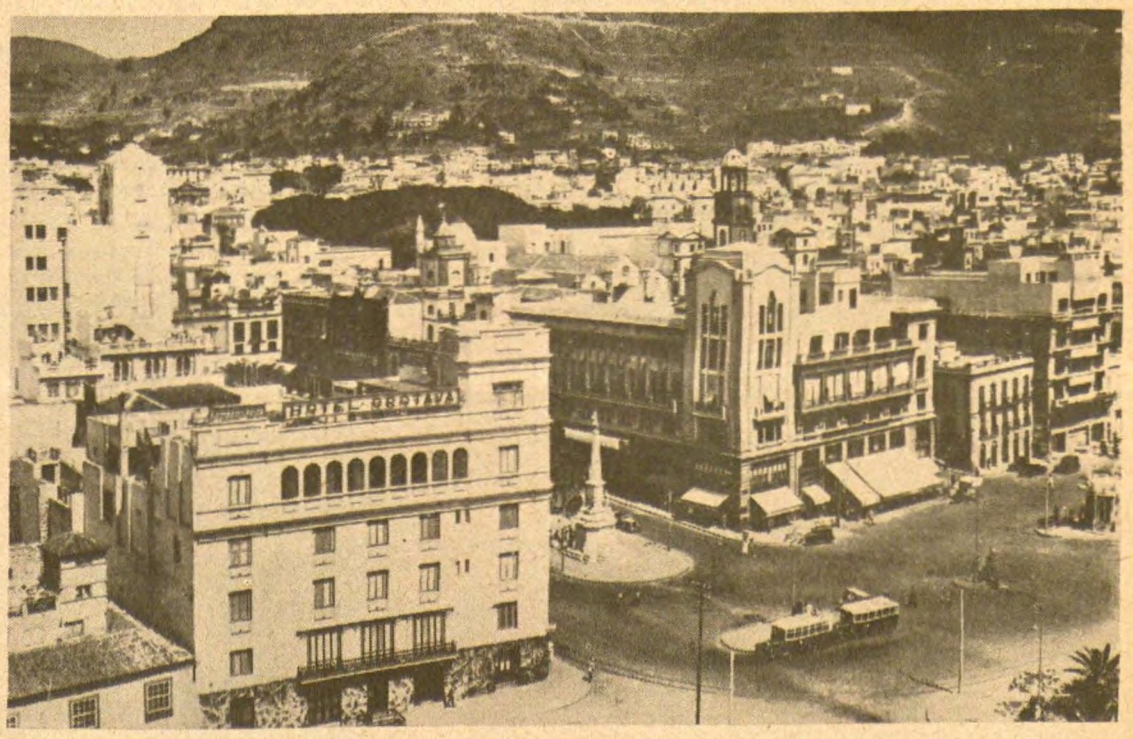
Esta empresa se constituyó durante la monarquía, el 26 de septiembre de 1929, siendo filial de la STANDARD OIL COMPANY y asociada a la CALTEX. La forma en que ha evolucionado indica claramente el gangsterismo que impera en el régimen actual de España. En septiembre de 1929 se constituyó con un capital de 75 millones de pesetas; en marzo de 1950 contaba con 225 millones de ptas. de capital y en abril de 1951, un año después, con 300 millones, habiéndose autorizado al Consejo de Administración para que, en otoño de 1952, el capital de la compañía se elevase a la cifra de 400 millones de pesetas. Tales aumentos desorbitados se han producido, pues, durante el régimen franquista, prosiguiendo su ritmo acelerado en la última etapa, ya bajo la dominación yanqui.

Las ambiciones de los nuevos amos de España preven proyectos de gran evergadura. Está previsto que la referida empresa amplíe próximamente su capital a 600 millones de pesetas. Se proyecta montar en Tenerife una instalación de predestilación de petróleo para aumentar la capacidad de refinado en unas 500,000 toneladas de crudo anuales.

Una nueva unidad "plat-forming" elevará el número de octanos de la gasolina en más de veinte unidades sobre la materia base, para obtener naftas ricas en hidrocarburos, necesarias para elaborar productos químicos, farmacéuticos, plásticos, fibras artificiales y otros derivados químicos. La elevación del octanaje, sobre todo, tiene primordial importancia para las necesidades de la aviación militar.

En los proyectos figura la construcción de unidades de tratamiento por disolventes, para separar los distintos grupos químicos y poder dedicarlos, según su composición, a fines industriales, principalmente en la industria de guerra.

La CEPSA amplía sin cesar sus instalaciones en Tenerife. Son ya más de medio millón de metros cuadrados del territorio nacional los adquiridos por ella, habiendo encomendado a tres técnicos de la FOSTER WHEETER IMPORTUE, entidad norteamericana dedicada a trabajos de esta



Santa Cruz de Tenerife

Las Palmas de Gran Canaria

EN MANOS DE LOS YANQUIS

Otra vista de Santa Cruz de Tenerife

especialidad, la dirección de las obras.

Esta compañía, cuyo tipos fundamentales de producción son la gasolina para aviación y comercial, el petróleo lampante, el gasoil, los lubricantes, parafinas y asfaltos, dispone de una estación de almacenaje y suministro en Ceuta (Marruecos) y otra en Las Palmas (Canarias), además de una flota de cuatro buques que desplazan en total 45,100 toneladas y que tiende a ampliarse con la adquisición de nuevos buques.

Sus beneficios fueron de .... 228.278,68 pesetas en 1931, y se elevaron a 101,170.000.00 en 1951. Es decir que, en 20 años, las ganancias han pasado de 228.278 pesetas a más de 101 millones, lo que significa que han aumentado ¡en más de 442 veces!

Conocidos jerarcas falangistas como Ignacio Vilalonga y Villalba, presidente del Banco Central, y el Barón de Viver, ex-alcalde de Barcelona durante la dictadura de Primo de Rivera, figuran en los cargos dirigentes del Consejo de Administración, así como Demetrio Carceller, estraperlista que fuera ministro de Industria y Comercio de Franco, y José María de Areilza, ex-embajador en la Argentina, conocido agente de los nazis, hoy al servicio de los yanquis.

A costa del pueblo español, los testaferros falangistas se aprovechan de la penetración imperialista yanqui sin que para ellos cuenten la patria, la soberanía ni la nación. Su concepto de patria va enmarcado con letras "U. S. A.", en billetes con denominación exótica.

"REFINERIA DE PETROLEOS DE ESCOMBRERA, S. A.".

Esta compañía fué constituida en junio de 1949. El decreto que le dió origen autorizaba al Instituto Nacional de Industria (INI), a la "Compañía de Petróleos, S. A." y a la CALTEX OIL PRODUCTS COMPANY, de Nueva York, a organizar esa nueva empresa con el fin de explotar y completar la refinería de petróleos de Escombrera, en Cartagena.

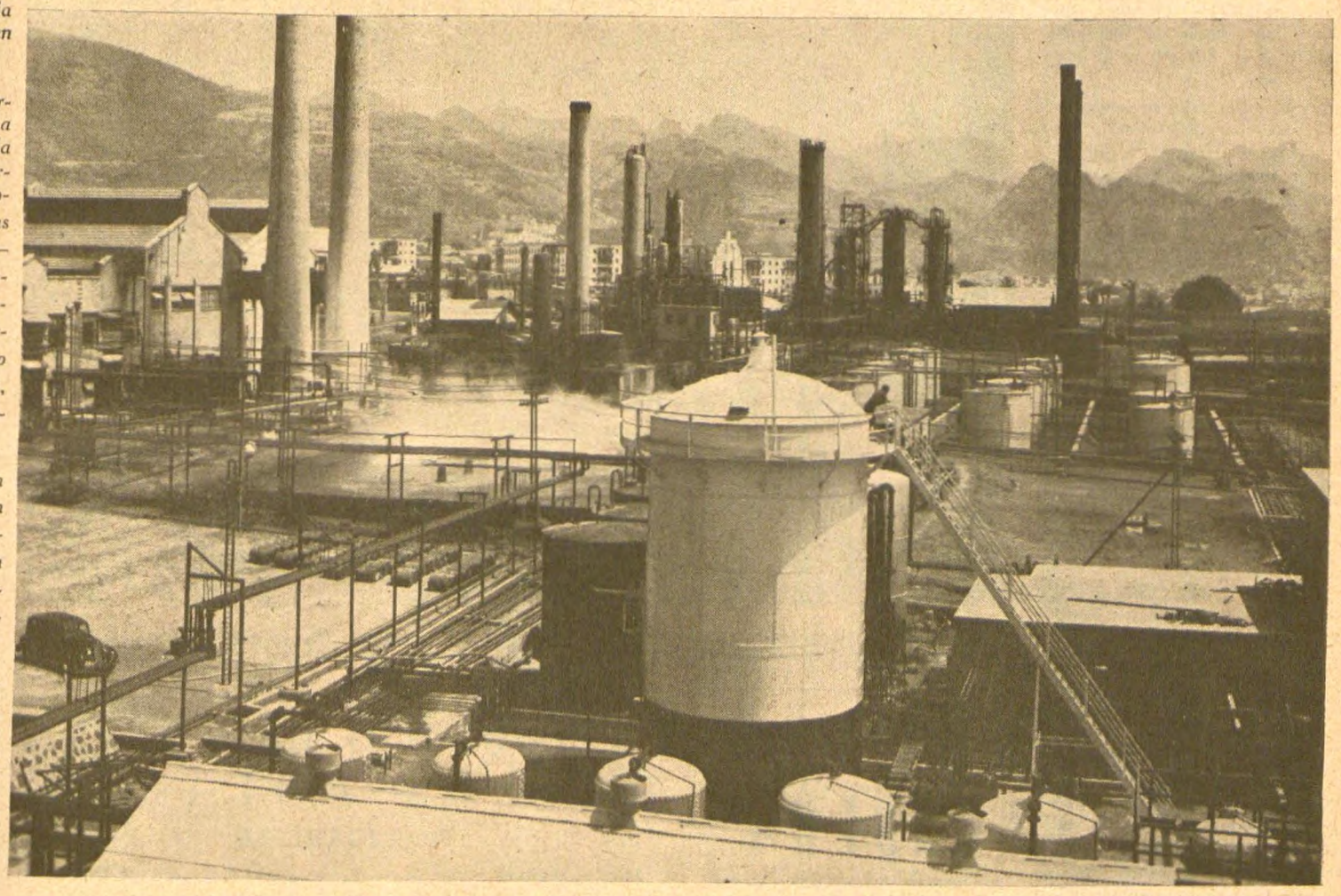
"La CALTEX es una importante compañía norteamericana financiada por la TEXAS y la STANDAR OIL, de California, cada una de las cuales dispone —con independencia de sus propias concesiones en América— del 30% del petróleo crudo procedente de las concesiones petrolíferas norteamericanas en Arabia Saudita", decía el periódico YA, del 26 de junio de 1949, al informar de la firma de la escritura.

A cambio de una aportación en maquinaria usada, valorada en 3.5 millones de dólares, los yanquis se han asegurado la posesión de esta refinería para el suministro de petróleo a la flota del Mediterráneo.

El capital social de esta empresa es de 325 millones de pesetas; pertenecen 169 millones al INI y 156 a lo que muy diplomáticamente llaman "capital privado", cuando es bien sabido que el 48% de las acciones pertenecen a la empresa yanqui CALTEX.

Técnicos de la CALTEX de Nueva York son los que se hallan al frente de la refinería, y los españoles subordinados suyos, que ocupan empleos técnicos, han sido adiestrados en la refinería de los yanquis en BAHREIN.

Señalaremos también la presencia en el Consejo de Administración de la "Refinería de Petróleos ed Escombrera, S. A.", de destacados falangistas, como el conocido Carceller Segura, también consejero de la CEPSA, que actúan como agentes de negocios de los yanquis. Son "consejeros privados" de esta Compañía los norteamericanos William Macy Brewster y H. B. Nichols, para manejar los intereses yanquis desde dentro



Refinería de petróleo en Tenerife

Burgos desde el Castillo

EMPRESA NACIONAL "CALVO SOTELO", DE COMBUSTIBLES LIQUIDOS Y LUBRICANTES, S. A.

Es la más poderosa de las industrias que controla el INI. Tiene 1.500 millones de pesetas de capital. De ella dependen los centros industriales de Puertollano, Puentes de García Rodríguez y Escatrón. Los yanquis se han propuesto con gran empeño el desarrollo de estas organizaciones como vehículos principales de producción para sus objetivos de guerra.

De esta empresa depende también la BIOQUIMICA ESPAÑOLA, S.A., establecida en Palencia, y dedicada a la producción de acetona y butanol por fermentación, con un capital de tres millones de pesetas. Existe el proyecto de ampliar sus actividades en la instalación de varias fábricas para el aprovechamiento de residuos agrícolas.

En el sur de España se cultiva la planta Guayule, productora de caucho. Los nuevos amos de España están interesados ya en la explotación de esta nueva fuente de riqueza y de suministro.

En el Consejo de Administración de esta Empresa, como las otras dos que hemos señalado, aparecen también los nombres de conspícuos dirigentes falangistas, del jaez de Joaquín Planell, hasta hace poco vice-Presidente del Instituto Nacional de Industria, que, con su presencia están avalando la explotación de España por los extranjeros, la esclavización del pueblo español y la colonización del país.

AGENCIAS ESPECIALES YANQUIS

Además de las compañías mencionadas, que envuelven bajo su nombre español, el dominio de los yanquis y la fuerza de su capital, como exponente del grado de sumisión y vasallaje a que han llegado los actuales gobernantes franquistas, existen también agencias directas de los monopolios petroleros yanquis. He aquí algunas:

La SOCIEDAD PETROLERA ESPAÑOLA ("Shell"), que funciona desde 1920. Fué filial de la ROYAL DUTCH SHELL, el trust anglo-holandés, ligado a los yanquis por medio de la SHELL UNION OIL CORPORATION, de la que es Vice Presidente el general norteamericano James H. Doolittle.

La VACUM OIL COMPANY, que opera en España desde 1917; la VACUM OIL COMPANY DE LAS ISLAS CANARIAS, S.A.E.; la GEORGIA OIL, S.A.E., que funciona en Málaga desde 1912; la THE TEXAS COMPANY, S.A.E., que funciona en las Palmas, Canarias. El 10 de marzo de 1950, por orden aparecida en el Boletín Oficial, se otorgaron a "THE TEXAS COMPANY S.A.E.", 6,386 metros cuadrados de un muelle en las Palmas, por tiempo ilimitado y mediante el pago de cinco pesetas anuales por metro cuadrado.

A los yanquis les interesan especialmente, como es natural, las compañías organizadas e impulsadas durante el régimen franquista, en las que se apoyan para ejercer su dominio encaminado a subyugar totalmente la economía española.

Las compañías tradicionales, que operan con los métodos comerciales normales, tienen para ellos menor interés.

LA "STANDARD OIL" EN CANARIAS

El 26 de mayo de 1952 se inauguró en Las Palmas, un servicio especial par el suministro de combustible líquido a los buques.

Ya el 23 de noviembre de 1949, se concedieron a la "STANDARD OIL COMPANY" 9,563 metros cuadrados de terreno, por tiempo ilimitado también, en los muelles de Las Palmas de Gran Canaria, con destino al establecimiento de depósitos de combustibles líquidos para el abastecimiento de la marina de guerra yanqui. El carácter militar de estas vergonzosas concesiones, se pone de relieve en el propio texto de la orden, que estipula que "el proyecto de las instalaciones deberá ser remitido a la Comandancia de fortificaciones de Las Palmas".

Las instalaciones han corrido a cargo de la STANDARD OIL COMPANY de España, afiliada a la misma Empresa de New Jersey, con oficinas en Madrid, en el edificio del Banco Exterior (Carrera de San Jerónimo).

Según las afirmaciones de la prensa franquista y de la de los yanquis, tales instalaciones, son por su importancia, las segundas que posee la STANDARD OIL en todo el mundo. Las primeras son las de New Jersey.

Nada comprueba mejor el carácter militar de las instalaciones de esta empresa recientemente inauguradas, que el apartado trece de la orden de concesión, en la que se dice que "las autoridades militares tendrán en todo tiempo entrada libre a las dependencias de la concesión".

El progreso de nuestra patria exige el desarrollo de todas las riquezas del país. Pero este desarrollo debe ser impulsado, dirigido y orientado por los españoles, al servicio de España, al servicio del pueblo español. Sólo de esta manera, el esfuerzo industrial, en cualquier orden de actividades, puede redundar en el progreso del país. Pero, cuando tales actividades se están llevando como en la actualidad, por intereses bastardos, al servicio de los monopolios extranjeros, dirigidos por gentes extrañas que sólo ven en tales esfuerzos los rendimientos que necesitan para sus aventuras bélicas, en tal caso, este desarrollo se traduce en un sistema de opresión feroz que sólo un régimen de traición nacional puede hacer posible.

En España existen grandes fuentes potenciales de riqueza, no sólo en el petróleo, sino en la minería, en la electricidad, en la agricultura, en la industria. etc. Pero estas fuentes de riqueza es el pueblo español el que debe ponerlas en explotación, al servicio del progreso general del país y, sobre todo, al servicio del trabajo pacífico y creador, al servicio del bienestar para todos los españoles. Y el pueblo español lo hará.

Los gobernantes norteamericanos aunque aprovechen ahora la sumisión de Franco y su camarilla, para dominar a España, saben que su poder es transitorio; de ahí su fiebre en reforzar y extender su dominación. No se hará tardar el día en que el pueblo español unido recupere para siempre las riquezas que le han sido arrebatadas y las explote para sus propios fines.

SEÑALES

CONTINUA EL CHALANEO

Para consumar la operación de venta de España, Franco ha pedido a los EE. UU. 125 millones de dólares. Y los EE. UU., amos ya de España a pesar de los regateos, han respondido que "no podrán entregar los 125 millones de dólares sin imponer algunas condiciones".

Es decir, que a los colonizadores yanquis aun les parece poco el disponer a su antojo de la tierra y los recursos españoles, y piden más, mucho más. Y Franco se lo dará. En eso no hay duda. Claro que el pueblo español tendrá que decir algo también en esta cuestión. . .

Y lo que diga, se va a oír en Washington, sin necesidad de emisoras de radio.

DON QUIJOTE Y LAZARILLO

De un artículo del "camisasucia" Ernesto Giménez Caballero en "Arriba": . . . . . .

"Si admitimos que la España de Franco tiene el temple de la de la de Don Quijote. . ."

De otro artículo del rastacueros Eugenio Montes en el mismo periódico:

"Yo no conozco gesto más español ni más digno que el del escudero del Lazarillo conmoviendo las piedras toledanas con su orgulloso paso, su enhiesta apostura y su hambre escondida entre pudores".

Por lo visto, estos malandrines creen que, con echar mano a los tópicos de la literatura clásica española, pueden justificar los crímenes y sufrimientos que el pueblo español padece bajo el régimen que ha vendido a España.

Ni Cervantes creó a su glorioso caballero para encubrir traiciones, sino para deshacerlas, ni el anónimo autor de Lazarillo puso en marcha al suyo para reírse del hambre del pueblo, sino para denunciarla.

Y, sobre todo, ninguno de ambos esclarecidos escritores dobló su pluma ante tiranos ni ante el oro extranjero como el Giménez y el Montes.

YA NO SE VEN LOS PASTORES. . .

Pero no a la Extremadura, como en la bella canción popular, sino a Norteamérica. Los pastores, los pastores españoles se van a Norteamérica. O, mejor dicho, se los llevan. Vendidos, como el ganado que pastorean. El año pasado salieron doscientos del País Vasco. Este año saldrán de la misma tierra doscientos ochenta. Como los alimentos, como las obras de arte, como todo. A los Estados Unidos. A servir a los amos, con la conformidad del criado. Del criado mercader que en el Pardo se da golpes de pecho. ¿Hay vergüenza mayor? Españoles arrancados a su tierra y arrojados a la de los compradores como carne explotable, como animales de faena. . .

Y todavía hay quien duda por ahí de que Franco ha puesto nuestra patria en almoneda. . .

DEL DICHO AL HECHO...

Un jararca babeante dirigiéndose a Franco en un reciente discurso:

"Por algo os aclaman, señor, como paladín de la patria y de nuestra civilización occidental y cristiana, de la que un día, cada vez más próximo, seréis también caudillo".

Ese día, con que sueñan los falangistas, no es otro que el de la guerra monstruosa que ellos quisieran desatar en el mundo uncidos al carro de la dominación yanqui. . . y de la "civilización cristiana".

Pero ese día afortunadamente, no amanecerá, porque está ahí para impedirlo la voluntad de millones y millones de hombres, cada vez más decididos a que la paz triunfe.

Franco, pues, oh retórico jerarca lambiscón, tendrá que conformarse con seguir siendo el caudillo, sí, el caudillo de los salteadores, los prevaricadores y los asesinos que han asolado España.

En la España vendida y colonizada, la Guardia Civil sigue proyectando su sombra siniestra

También por España pasa el Paralelo 38

La expresión "Paralelo 38" ha sobrepasando ya los límites estrictos de su significado geográfico o de su acepción gramatical. Con razón, Yves Farge, ha dicho, refiriéndose a los países litorales del Pacífico y del Atlántico: "Se trata de imponer un paralelo 38 a todos los continentes, a todas las naciones, a todas las familias, con la intención de dividir y de separar a los pueblos de cuyos gobiernos se exige el asentimiento a sucesivos abandonos de la defensa de los intereses nacionales".

El Paralelo 38 pasa, de hecho, por todos aquellos países cuyos gobiernos antinacionales ha cedido o vendido a los agresores partes importantes de su soberanía o de su territorio, "con el fin de oponerse por la violencia a los legítimos anhelos de independencia de los pueblos." Un pueblo independiente y en el ejercicio de su soberanía no puede ser arrastrado a la guerra; no se le puede engañar con propagandas falsas; no se le puede uncir a la política de cruzada.

Por eso, en la mente de las personas sencillas y honradas, va afianzándose la idea de que la lucha por la paz asegura la independencia de los pueblos que ya disfrutan de ella y está indisolublemente unida, la condiciona, a la lucha por la independencia de los países que la perdieron.

También por España, por nuestro país, cruza el fatídico Paralelo 38.

Quienes lo han utilizado en Corea para descargar sobre ese abnegado y heroico pueblo, una guerra monstruosa en la cual nada se escatima para destruirlo hasta en sus cimientos, son los mismos que hoy campan por sus respetos sobre el territorio español y a los que Franco, —un Sigman Ree, que nada tiene que aprender de éste en cuanto a traición, vileza y servidumbre— ha entregado por unos dólares (la cuantía o el regateo del precio, poco importan) todo cuanto en España pueda servir a los fines de guerra: cielo y mares, puertos y aerodromos, materias primas y toda la riqueza nacional.

Los dantescos horrores de la guerra de Corea, conocidos, incluso, a través de la propaganda de los agresores, interesados por tal medio en aterrorizar y "aleccionar" a otros países —fotografías y noticiarios sobre el trato a los prisioneros en Kochedó, por ejemplo— pueden tener trágica realidad, corregidos y aumentados si ello fuese posible, en tierras de España.

Si los belicistas consiguieran su propósito de llevar la guerra a nuestro territorio, Nules, Sagunto, Guernica, Madrid, etc., cuyas destrucciones emocionaron al mundo durante nuestra guerra, apenas si servirían de término de comparación para la inmensidad del desastre que sobre nuestra patria se cerniría.

En los años de nuestra guerra de independencia, los españoles gritábamos al mundo que se mirara en nuestro espejo. Decíamos a gobiernos y a pueblos: ayudadnos en la defensa de nuestra soberanía, de nuestra vida como pueblo libre, porque así os ayudaréis a vosotros mismos. Los sufrimientos que heroicamente padecía nuestro pueblo, la sangre derramada, ahorraba sangre y sufrimientos a los demás pueblos.

Hoy, el espejo, donde todos los pueblos deben mirarse, es Corea.

España, nuestro pueblo, también debe mirarse en él y no sólo por razones de humanidad, de caridad, no importa su adjetivación; por propia conveniencia, por instinto de conservación. Los españoles, cualesquiera que sean su tendencia o credo y los motivos por los que quieren la paz nos enfrentamos, en esta hora, al deber innexcusable de sumar sus esfuerzos al de todos los que en el mundo demandan y exigen, un arreglo negociado de paz en Corea.

La paz en Corea nos acercaría a la paz en todo el mundo. La continuación de la guerra en Corea supone un peligro permanente de extensión de la guerra; no sólo en el Lejano Oriente, en Asia; también en Europa y en España.

EL LENGUAJE DE LOS BANCOS

Los Bancos hablan, como dice el dicho español, "en plata", Sin rodeos ni circunloquios. El lenguaje de los grandes Bancos de España es, hoy, el lenguaje de la venta de nuestra patria para la guerra. Los frutos de esta lucrativa operación, compartidos con los grandes jerarcas del régimen que hace de España una colonia de los yanquis, hacen subir fabulosamente los dividendos de los accionistas.

A los Bancos de Vizcaya y de Bilbao, que figuran entre las cinco grandes empresas bancarias, que, al servicio de los colonizadores yanquis, se reparten los frutos de la almoneda de España, asegurando la prima correspondiente a quienes les amparan desde el Poder, no les va mal con la venta de España y su enfeudamiento a las fuerzas de la guerra. El primer reportó en 1951 99 y medio millones de ptas. beneficios (por 260 millones de capital desembolsado, un 38 por 100). El segundo, cerca de 90 millones (contra 260 desembolsados, un 39 por 100).

En la última Memoria anual del Banco de Vizcaya, figuran estas reveladoras líneas:

"La contribución de la Alemania occidental constituye la más importante piedra de toque de una política verdaderamente eficiente y positiva". Es decir, la remilitarización del fascismo alemán por los yanquis, cuenta con el asenso de los banqueros de la venta de España, quienes ven en ella una de las más importantes garantías para que nuestra patria siga esclavizada y atada al carro de guerra de los yanquis, sus amos y protectores.

Y más adelante, esta otra afirmación, que pone al descubierto, por boca de los banqueros, la verdadera causa de la ruina y miseria de los españoles:

"Los grandes programas de rearme... han dado como resultado el establecimiento de nuevos récords en las industrias de importancia estratégica, si bien la creciente demanda de materias primas destinadas a estos fines tenía que repercutir en la repercusión de artículos de consumo". Que los españoles pasen hambre, para que con la política de guerra se enriquezcan fabulosamente los grandes banqueros y sus socios falangistas, aun a costa de que, este camino, España se vea precipitada a la guerra. también esto es "hablar en plata".

En la "cartera de valores" de los Bancos de Franco, se cotiza ahora un nuevo valor negociable: el cuerpo de España y las vidas de los españoles. "La presencia en España de misiones oficiales de carácter económico y militar —leemos en la citada Memoria— hace prever en un futuro no lejano" (tan cercano, que es ya presente) la ultimación de un acuerdo entre las dos naciones" ("naciones" se llama, en el lenguaje bancario, a los grandes trusts adueñados de ellas).

El Banco de Bilbao, en su Memoria de este año, traduce al impúdico lenguaje comercial de los compradores yanquis de España la inverecunda "filosofía", y sobre todo la economía de los agentes de los vendedores:

"Estamos seguros —dice esta Memoria— de que el tiempo demostrará que España era una buena inversión".

Lo que el tiempo demostrará, señores mercaderes de la almoneda de nuestra patria, es que ni España ni los españoles se prestarán a verse convertidos en una mercancía vil.

Las Milicias Universitarias de las que un día dijo Franco: "Estoy seguro de que si un día la patria lo demandare, en estas falanges juveniles está la mejor cantera para nuestros ejércitos"

ESPAÑA VENDIDA

Un caracterizado vocero de los señores del Pentágono, el corresponsal Clark Lee, en cable enviado desde Madrid, barre con su información, "basada en excelente autoridad", la cortina de humo que venía tendiéndose sobre las criminales maquinaciones de la venta de España. "Las negociaciones que sostienen España y los EE. UU. —nos dice el enviado especial de la prensa yanqui— continúan sin interrupción". Lo que, traducido del lenguaje periodístico al de la realidad, quiere decir que la entrega total de España por Franco a los belicistas yanquis, como presa de guerra para los planes de agresión de éstos, sigue su curso.

Las declaraciones de los senadores norteamericanos Smathers y Robertson —dos más entre la turbamulta de personajes, funcionarios y militares yanquis que diariamente recorren, en visita de insppección el nuevo feudo español— de dejan tampoco lugar a dudas.

Los miserables vendedores de España tratan de hacer creer que regatean y ponen "alto precio" a la mercancía en que han convertido nuestra patria. El "A B C" de 2 de agosto pone a su repugnante editorial sobre las "negociaciones" este cínico título: "Ni más ni menos de lo justo" Como si pudiera hablarse de "justicia" tratándose de fijar precio a la independencia y la vida de España.

Pero estos viles regateos, con ser tan sucios, no pasan de ser baladronadas de los franquistas. En su citado mensaje, el corresponsal Clark Lee dice que "está en condiciones de afirmar que Franco no ha hecho demandas de ninguna especie". El criado tiene que allanarse a lo que el amo ofrezca. Y el editorial de "A B C" a que nos referíamos puntualiza bien claramente en qué consiste el "acuerdo: de una parte, "bases aéreas y navales"; de otra; "una larga, costosa y no improvisada preparación", para la guerra. Es decir, la entrega del suelo de la patria a los amos de fuera y el encadenamiento de toda la vida de España y de la sangre de los españoles a la guerra que el Pentágono prepara. Nueva esclavitud para el país, nuevos sufrimientos y penalidades para los españoles y la amenaza pavorosa de la muerte y la destrucción pesando sobre nuestro pueblo.

Simultáneamente con esto, la prensa belicista yanquí hace una descarada propaganda del ejército franquista, como carne de cañón ya adquirida para sus planes. "España —acaba de comunicar desde San Sebastián el corresponsal de la North American Newspaper Alliance— tiene 20 divisiones disponibles y puede movilizar muchas más", en cuanto se le ordene. Y, para que la boca se les haga agua a los vo-

(Pasa a la Pág. 7)

EL DUQUE O LA FUERZA DE LOS DOLARES

Por FIGARILLO

Para el régimen franquista —ya se sabe— vale poco ser español. O, mejor dicho, no vale nada. Si usted, compatriota, trabaja allá de carpintero, de profesor, de albañil, de oficinista, de minero o en no importa qué profesión, se morirá de hambre como primera providencia. Si además se permite usted tener ideas, unas ideas —digamos— como las de un moderado del siglo XIX, se quedará sin trabajo, porque los falangistas se encargarán de quitárselo. Y si tiene usted el atrevimiento de pronunciar una palabra más alta que otra, de mirar con malos ojos a los norteamericanos o de pomentar la última rapiña perpetrada por un jerarca del régimen, entonces dará con sus huesos en la cárcel, si es que no lo ponen a usted delante del piquete de ejecución. Un paraíso. Lo que se llama un paraíso. Y terrenal, precisamente terrenal: en cuanto usted se descuida, lo cubren de tierra, y a otra cosa. Desdichas de haber nacido en la península o, como dijo el clásico, el extranjero en su patria.

Pero eso sí: todo el rigor que el régimen descarga sobre los españoles se torna miel y arrope con los yanquis. Apenas un yanquis pone el pie en España, todo el aparato oficial se pone a su servicio. Que al yanqui le parece que el hotelero no le ha hecho bastantes zalemas, palo al hotelero. Que al yanqui no le agradan los precios de esta o la otra mercancía, multa al tendero. En cambio, si los españoles protestan por lo mismo, degraciados de los españoles. Y es que la cosa está clara, y nadie la ha explicado mejor que el duque de Luna, director franquista del turismo, con frase digna de un aristócrata falangista, quiero decir, de un lacayo: "Los norteamericanos tienen mucho de lo que todos quisiéramos tener". Es decir, tienen dólares. Y "los dólares norteamericanos ha añadido el duque de Luna— sirven a éstos para comprarlo todo, desde zapatos hasta espadas". Y hasta la independencia del país, se le ha olvidado puntualizar al lacayuno duque. Todo. Los norteamericanos lo compran todo en España. La vergüenza y la dignidad —en el caso de que le quedara alguna— de la recua franquista, por supuesto. Son los amos. En una mano el dólar y en la otra el látigo, son los amos. Y a tales amos, tales genuflexiones, Aunque padezcan los españoles. Aunque los españoles se pudran y revienten. Pero, a punto de pudrirse y reventar, eso es precisamente lo que no pueden comprar los norteamericanos con sus dólares: al pueblo español, a los españoles amantes de su patria y de la paz. Y de nada caldrán las medidas del duque de Luna, de la Falanquis trátan de imponer en todas partes; ante el "modo de vivir norteamericano", los españoles plantan un NO como una casa, y a ver quién es capaz de derribarlo.

ARMAS ALEMANAS PARA FRANCO

El mentís ya se ha producido como era de esperarse. Pero el hecho queda en pie. La Alemania de Adenauer va a "proveer a las fuerzas armadas españolas de armas modernas de manufactura alemana" según anunció desde Madrid, el 26 de agosto, un indiscreto cable de la Associated Press.

Bastó un día para que el Departamento de Estado norteamericano ordenara desmentir la noticia a través de la misma agencia de prensa.

Pero hay cosas que no se pueden ocultar. Por ejemplo: el mismo día que se anunció en Madrid la noticia, el Ministro de Relaciones Exteriores español, Alberto Martín Artajo, acababa de sostener una larga entrevista con Antonio María Aguirre, embajador de Franco en Bonn, en la que "se habló de las negociaciones que, según se espera, se sostendrán en relación con la renovación del pacto comercial hispano-alemán, por valor de 90 millones de dólares, que expiró el 30 de abril". Precisamente de esta entrevista reseñada por la A. P. surgió la información "de fuentes fidedignas españolas" de que se había tratado también la compra de armas.

"La Embajada de los EE. UU. se negó a hacer comentarios", dice el cable de la A. P., y "las autoridades hispanas hicieron otro tanto". ¿Por qué no lo desmintieron, como se hizo al día siguiente en Bonn, si la versión era falsa? La respuesta no puede ser más simple: porque no lo era. Porque efectivamente, en Alemania occidental se están ya fabricando armas que pagan y distribuyen los altos mandos norteamericanos, los mismos a quienes se ha encomendado la formación urgente de un pretendido ejército europeo, en el cual, ¡cómo no!, cabe el fascismo español al lado del alemán, en feliz compadrazgo con la llamada democracia del norte.

Protesta del Consejo Español de la Paz

POR LA SUSPENSION DE LA CONFERENCIA ESPAÑOLA DE LA PAZ EN LA HABANA

Honorable Señor Presidente de República de Cuba

Honorable Señor:

En nombre del Consejo Español de la Paz, integrado por personalidades de las más diversas tendencias, unidas en el alto y humano anhelo de contribuir a asegurar la paz del mundo, que tanto interesa a la causa de la independencia nacional de nuestra patria, enviamos a usted nuestra respetuosa protesta ante la decisión de las autoriades cubanas de suspender la Conferencia Española de la Paz, convocada en La Habana por compatriotas nuestros y que, dentro del máximo respeto a las leyes del país, no perseguía otro objeto que el señalado en los anteriores postulados.

Seguros de interpretar los sentimientos de miles de españoles, nos atrevemos a instar de usted, Honorable señor Presidente, con el máximo respeto que sea otorgada a nuestros compatriotas en Cuba la autorización para celebrar su suspendida Conferencia, en virtud de los altos móviles patrióticos y humanos que la idea persigue.

Reciba usted, señor Presidente, el testimonio de nuestra respetuosa consideración.

PRESIDENTE,
Dr. José Giral

Wenceslao Roces
SECRETARIO GRAL.

Resolución de los Españoles en Cuba

La Asamblea de Españoles Partidarios de la Paz, acuerda respaldar plenamente el Proyecto de Resolución presentado por la Comisión Patrocinadora de la Conferencia Española de la Paz que había de celebrarse durante los días 26 y 27 de julio y que fue suspendida por la negativa oficial del correspondiente permiso para su celebración.

La Asamblea acuerda invitar a todos los españoles a intensificar la protesta por la negativa del permiso y la petición de autorización para lograr celebrar tan importante evento en fecha anterior a la señalada para la reunión del Congreso Mundial de los Pueblos por la Paz.

La Asamblea, con absoluta unanimidad reitera su aprobación a todos y cada uno de los puntos resolutivos, centrando su atención en los históricos acuerdos del Consejo Mundial de la Paz, recientemente reunido en Berlín, acuerdos que significan la solución pacífica para los problemas de Alemania, Japón y Corea, que constituye la máxima preocupación para toda la humanidad.

La Asamblea acuerda en este sentido:

Divulgar entre los españoles *los acuerdos del Consejo Mundial de la Paz* y la Convocatoria al Congreso, a través de reuniones en fábricas, talleres, sociedades, por medio de visitas casa por casa realizadas de acuerdo con un plan previo, logrando de esta forma incorporar al movimiento por la paz a nuevos núcleos de compatriotas y haciendo partícipes a todos de la gran actividad preparatoria del Congreso.

Asegurar el envío de dos delegados del movimiento español por la paz al Congreso Mundial, comisionando a la Comisión Patrocinadora para que realice el plan necesario, político y económico, que asegure la presencia de nuestros delegados en tan histórico evento. La actividad preparatoria permitirá respaldar a esos delegados con el apoyo activo, pleno de iniciativas de todos los españoles defensores de la paz residentes en Cuba.

La Asamblea hace un llamamiento a todos los españoles para intensificar con el esfuerzo que la gravedad de la situación exige, la recogida de firmas españolas por un pacto de paz.

La Asamblea invita a los grupos y comisiones de españoles, a los firmantes del llamamiento por un pacto de paz, a los 416 delegados designados a la Conferencia, a realizar un intenso trabajo organizativo que permita elevar nuestro movimiento al plano que la lucha por la paz y la salvación de España exigen.

La paz puede ser salvada.
La paz debe ser salvada.

Cría Cuervos...

(Viene de la 3a. Pág.)

propia defensa, el gobierno soviético indudablemente hubiese hecho esfuerzos mucho mayores que los que hizo para prestar una ayuda semejante, y es de presumir que los gobiernos de Francia y de Inglaterra habrían reconsiderado su supuesta política de "no intervención". Con esta ayuda, no es probable que los gobiernos alemán e italiano se hubieran atrevido a desafiar a un sector tan importante de la opinión mundial interviniendo en la lucha de España en la forma en que lo hicieron. Si hubiera sobrevivido el gobierno de la República, habría disminuído mucho la probabilidad de que Italia entrase en la guerra contra Francia, y todo el curso de los sucesos militares en la Europa Occidental habría cambiado por completo".

Si para muestra basta un botón, yo quisiera preguntar a mis compatriotas si no tienen botones suficientes con las muestras anotadas para juzgar y desconfiar de la moralidad internacional norteamericana.

Llevar a Todos la Idea del...

(Viene de la 1a. Pág.)

La reducción rigurosamente controlada de todos los armamentos y la prohibición de las armas atómicas, químicas y biológicas, permitirá consagrar al bienestar de los hombres y a obras de vida las sumas gigantescas destinadas a obras de muerte y que gravitan tan onerosamente sobre el presupuesto de cada familia.

La firma de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, abierto a todos los Estados, permitirá liberar a la humanidad del diario temor de la guerra, garantizar la seguridad de los pueblos y abrir una era de cooperación económica entre los países.

Pero escuchemos también las sugerencias y opiniones de aquellos con quienes hablemos sin los cuales nuestros esfuerzos no podrían prosperar. Conversemos con ellos acerca de los mejores caminos para asegurar el desarme general, garantizar la seguridad y la independencia nacional de cada pueblo, permitir que cada uno modo de vida y aliviar de un modo efectivo la tensión internacional.

Difundamos de palabra o por escrito el llamamiento del Consejo Mundial. Que nadie, desde la más populosa ciudad hasta la más apartada aldea, ignore que va a celebrarse el Congreso de los Pueblos por la Paz.

Entrelacemos íntimamente, en cada país, los intereses de los pueblos con la salvaguarda de la paz. Hagamos comprender a todos, en las ciudades y en las aldeas, que las dificultades de su vida diaria y los obstáculos con que tropieza el florecimiento de una vida más libre y más próspera para todos se deben a la política de preparación de la guerra que se les impone. De este modo, cada cual comprenderá mejor las razones que aconsejan actuar para cerrar el paso a la amenaza de la guerra.

Cada reunión, cada asamblea, cada conferencia, cada congreso local o nacional debe propiciar un amplio intercambio de ideas entre los hombres de cualquier clase de organizaciones, de todas las profesiones y tendencias, que deseen que el espíritu de negociación prevalezca sobre las soluciones de fuerza. Aprenderán, así, a conocerse, a comprenderse y agruparse, para llegar a soluciones encontradas en común y que respondan a los anhelos y preocupaciones de todos.

De este modo, todos, hombres y organizaciones, tomarán con todo calor, como cosa propia, el desarrollo de una vasta campaña en pro del Congreso de los Pueblos por la Paz, viendo en él su propio Congreso. Elegirán a sus representantes a él y reunirán los medios materiales para enviar al Congreso a sus mandatarios.

Con el trabajo de todos, con el esfuerzo tenaz y la acción resuelta de todos, adquirirán la preparación de este Congreso, realmente, una amplitud excepcional. El Congreso de los Pueblos por la paz debe ser una manifestación grandiosa, imponente, que exprese con una fuerza extraordinaria la determinación de los pueblos de salvar la paz.

FELICITACIONES A NUESTRA REVISTA

DE UN GRUPO DE ESPAÑOLES DE LA HABANA

Con motivo del primer aniversario de "España y la Paz" seguimos recibiendo felicitaciones. He aquí la muy entusiasta y alentadora de un grupo de compatriotas partidarios de la paz, residentes en La Habana:

"Comisión Española de Paz. —Barrio del Cerro, La Habana.— 26 de agosto 1952.—Sr. D. León Felipe, Director de "España y la Paz", Privada de Constantinopla No. 15., Ciudad de México, D. F.—Estimado compatriota:

Con motivo de cumplirse el primer aniversario de la aparición de "España y la Paz", nuestro querido portavoz, queremos hacer llegar a usted y a todo el Consejo de Redacción nuestra sincera y entusiasta felicitación.

En el periódico tiene nuestro movimiento una ayuda inestimable. Nosotros lo hemos comprobado personalmente. El esclarece cada problema en un lenguaje elegante y claro; es ameno y combativo; despierta el entusiasmo patriótico y lo identifica con la causa de la paz; es una publicación muy agradable y educativa. Lo que cada propagandista de la paz comienza con una conversación, lo continúa nuestro periódico con más calma y argumentos escogidos.

Nuestra Comisión comenzó vendiendo 25 ejemplares; ahora colocamos 60 y esperamos aumentar con ritmo mayor. Hemos procurado colocar siempre a tiempo y liquidar cada número y al enviar esta carta estamos al corriente. Comprendemos muy bien lo importante que es este problema para la vida del periódico.

Como regalo de cumpleaños enviamos $25.00 (veinticinco dólares) y con ellos nuestro deseo de una vida tan larga como requiera la victoria de nuestra justa y humanísima causa.

Atentamente, José E. Lazo, Secretario: Vicente Gómez, Presidente. Rúbricas.

EN EL URUGUAY

En el magnífico Boletín que edita en Uruguay la Comisión española de la Paz titulado "Españoles por la Paz", aparece bajo el título "¡Viva ESPAÑA Y LA PAZ en su primer aniversario!" el siguiente llamamiento:

"ESPAÑA Y LA PAZ", el gran periódico de los españoles partidarios de la paz, editado en México, ha cumplido su primer aniversario. Los españoles en el Uruguay, como todos los españoles, han conmemorado este aniversario redoblando el trabajo en pro de una cada vez mayor difusión de este gran periódico, pues saben que "ESPAÑA Y LA PAZ" es un material imprescindible en esta lucha. La edición de un periódico como "ESPAÑA Y LA PAZ" significa un gran esfuerzo tanto de redacción como de financiación. Por ello, además de difundirlo, es necesario ayudarlo con fondos, que sólo pueden ser aportados por los españoles patriotas.

Por ello llamamos a todos los emisarios, comités y grupos de españoles por la paz, a poner en práctica toda clase de iniciativas en ayuda a "ESPAÑA Y LA PAZ", como uno de los mejores homenajes a rendirle.

¡Viva "ESPAÑA Y LA PAZ" en su primer aniversario al servicio de la causa de la paz y de España!".

EN LA CASA DE ESPAÑA

El primer aniversario de "ESPAÑA Y LA PAZ" se conmemoró el día 10 del pasado mes de agosto en la Casa de España del Uruguay con un hermoso festival artístico y bailable en el que reinó gran entusiasmo y se dieron vivas a nuestra revista. Se recogieron 133 firmas y 49 pesos de ayuda a "ESPAÑA Y LA PAZ".

EN EL CENTRO DEMOCRATICO ESPAÑOL DE LA UNION

Nuestro corresponsal nos informa de otro gran festival celebrado el sábado 16 por el Centro Democrático Español de la Unión, también en honor del primer aniversario de nuestra revista, y en el que actuó un grupo de bailes folklóricos españoles y el destacado guitarrista Paco Heredia.

Los asistentes a esta fiesta también saludaron a "ESPAÑA Y LA PAZ" con una carta en la que se nos dice:

"ESPAÑA Y LA PAZ" constituye un valiosísimo instrumento para la lucha en defensa de la paz y el porvenir de España, ayuda al desarrollo y ampliación del movimiento español de la paz en el Uruguay y es querida por todos los compatriotas que la conocen. "ESPAÑA Y LA PAZ", contribuye poderosísimamente a la unidad y a la preparación de la victoria indiscutible de nuestra causa.

Al celebrar este primer aniversario hacemos, además, promesa de trabajar por difundir mucho y hacer conocer a más y más españoles este periódico que, en tan poco tiempo de vida, es tan grande ya".

Cómo defiende a España el Movimiento de la Paz

La existencia misma del movimiento de la paz constituye la más preciosa ayuda para la vida del pueblo español. Para la de todos los pueblos, en general. Para la del nuestro en particular. Cerrando el paso a la guerra, el movimiento de la paz, que el Consejo Mundial encabeza y dirige, sale al paso de la catástrofe que empujaría a nuestra patria a la destrucción. Sentando las bases para una paz justa y efectiva, uno de cuyos fundamentos irrenunciables es la independencia nacional de los países, la elección libre del modo de vivir y de gobernarse de cada uno, despeja los caminos para la soberanía y la democracia del nuestro.

Pero la paz que se necesita y por la que se lucha, no es el status quo, la consagración y la legalización de los atentados perpetrados contra la independencia de las naciones y la vida de los pueblos al amparo de una política de preparación de la guerra. Es la paz que, basada en el entendimiento pacífico de los Estados, respete y rescate los derechos de los pueblos a regir sus propios destinos. Una paz incompatible con el avasallamiento de otros países mediante cargas militares impuestas desde fuera y mediante la creación de bases y la imposición de tributos en riquezas y sangre, como medios de dominación y colonización y puntales de sustentación de las tiranías interiores al servicio de la guerra. Una paz basada en el respeto a la voluntad de los pueblos y sin ingerencias de fuera en el gobierno y en la vida de las naciones.

Atajar la guerra, donde la guerra se fragua contra todos, en el momento crucial en que vivimos. Asegurar la paz sobre bases justas y estables, imponiéndola a quienes crucifican a tantos pueblos —entre otros el nuestro— en la cruz siniestra de la guerra. Eso es defender a España, su vida y su futuro, a todos los españoles. En la causa de España, los protagonistas son los españoles mismos. Pero la vida de España, que reclama la paz y peligra con la guerra, se defiende hoy en esas posiciones decisivas para la paz del mundo en las que el Consejo Mundial nos llama a concentrar, con los de los demás, nuestros propios esfuerzos: en Corea, en Alemania, en el Japón. Allí se ventila también la suerte de España. Allí vela también por la vida de España el movimiento mundial de la paz.

Las palabras de don José Giral en nuestro Congreso de noviembre siguen en pie: "La causa de la paz, siendo la más universal y humana, es también, para nosotros, la más patriótica y española de las causas".

Cartel editado con motivo de la Conferencia española de la Paz celebrada en Uruguay

Orden del Día

de la

CONFERENCIA ESPAÑOLA DE LA PAZ

Domingo, 23 de noviembre

1a. *sesión*: 10 *de la mañana a 2 de la tarde*

Palabras de apertura de la Conferencia, por el Dr. José Giral.

El Congreso de los Pueblos por la Paz y la causa de la independencia de España, por D. Ignacio Ferretjáns.

Intervenciones de Delegados e Invitados a la Conferencia.

2a. *sesión*: 4 *a* 8 *de la tarde*

Los resultados de la Consulta Popular, recogida de firmas por un Pacto de Paz. El pueblo español ante el Congreso de los Pueblos por la Paz y problemas del movimiento de la paz español, por D. Wenceslao Roces.

La Delegación española al Congreso de los Pueblos.

Palabras de algunos Delegados al Congreso.

Intervenciones de Delegados e Invitados a la Conferencia.

Noche, a las 9 horas

Agasajo de despedida a los Delegados al Congreso de los Pueblos.

DELEGADOS A LA CONFERENCIA
INVITADOS

1.—*Cada Grupo de la Paz designará los delegados a la Conferencia que considere oportuno, así en el D. F. como en los Estados.*

2.—*Podrán designar delegados a la Conferencia todas las reuniones de diverso carácter que se celebren para exponer las ideas del Llamamiento de convocatoria del Congreso de los pueblos, todas las entidades, grupos y familias de españoles.*

3.—*Se invitará a asistir a la Conferencia, como delegados, a cuantos lo fueron al Congreso Español de la Paz.*

4.—*Todos los españoles amantes de la paz y de la independencia de España podrán asistir a la Conferencia como invitados del Consejo Español de la Paz.*

DONATIVOS PARA "ESPAÑA Y LA PAZ"

Suma anterior	$ 6,587.20
Dr. Domerio Más ...	1,000.00
Clemente Calzada ...	220.00
Angel Matz	65.00
Tampico	75.00
Guatemala	129.70
José Mataix	36.00
Evaristo Iris	40.00
Juan Pérez	145.00
Buenos Aires	434.00
De varios	170.00
	$ 8,001.90

España vendida...

(Viene de la 6a. Pág.)

races negreros de carne de cañón, estampa estas palabras, en su mensaje: "Los soldados españoles son baratos. Cuestan solamente media poseta al día por cabeza". El negocio, como se ve, es redondo. Por muy alta que sea la prima de corretaje que los compradores tengan que pagar a los vendedores de la sangre de España, a Franco y a su cohorte de generales y banqueros.

La remilitarización de Alemania y el Japón, la prolongación y el recrudecimiento de la guerra en Corea por parte de los agresores agudizan el peligro de guerra y destrucción para España. La lucha contra esos nuevos pasos de guerra, la lucha por la paz, es también la lucha por la salvación de España y por su independencia nacional. Por eso enel Congreso de los Pueblos por la Paz se alzará también, poderosa, la voz de los españoles y se afirmará su decisión de unirse firmemente frente a los vendedores de España y a sus compradores, al lado de los grandes fuerzas de la humanidad que garantizan la vida, la integridad y la independencia nacional de todos los pueblos.

España y los...

(Viene de la 1a. Pág.)

He ahí las razones que nos asisten a los españoles para apoyar con toda decisión los acuerdos de la Conferencia celebrada en Berlín por el C. M. de la Paz. Pero es necesario que ese apoyo sea cada día mayor. Es necesario que los acuerdos del Consejo Mundial sean difundidos por todos los españoles, tomando decisiones justas y eficaces de trabajo en torno a ellos. No lo olvidemos, compatriotas, los más sagrados intereses de España están representados en los recientes acuerdos de Berlín que acabamos de enumerar.

RECUERDO de GARCIA LORCA

Por JUAN REJANO

Por estos días, dieciséis años atrás, en una madrugada de agonía, con luna grande y roja hacia el poniente, murió en Granada Federico García Lorca. Murió acribillado por los fusiles falangistas, tras una prisión inícua que debió abatir el alma del poeta. El agua oculta y palpitante de los veneros granadinos dio su trémolo más desgarrado, tiñóse el alba de lívidos ramalazos, y en el corazón de España quebró su vuelo una paloma herida. Un poeta, un relámpago de inocencia había muerto: había muerto en "su Granada", como advirtiera en verso ejemplar el maestro Antonio Machado, caído también en medio de la dramática batalla de su pueblo. ¿En qué delito había incurrido el poeta para recibir pena tan radical? Federico no militaba en la política activa; no se le conocían enemigos personales; a nadie había inferido un daño; en nadie había despertado rencores. Su vida, para decirlo con palabras de otro poeta, era la del "poderoso encantador, disipador de tristezas, hechicero de la alegría, conjurador del gozo de la vida, dueño de las sombras". ¿Cómo pudo, entonces, cometerse el crimen? Unos días antes de la sublevación de julio, Federico se despidió en Madrid de sus amigos, para ponerse en camino de su tierra granadina. Había venteado, acaso, el peligro, y buscaba entre los suyos un refugio seguro. Halló la muerte —es preciso repetirlo— a manos de los falangistas.

Contaba Pablo Neruda que una de las veces que vio a Federico antes de nuestra guerra, salía con su teatro ambulante a recorrer algunos pueblos. En uno de Extremadura, el poeta quiso una madrugada ver levantarse el alba, y salió al campo. La niebla lo envolvía aún, y Federico sentóse a esperar la luz del día entre unas dieciochescas figuras de mármol que, derribadas, aparecían a la entrada de un señorío feudal. El poeta contemplaba aquellos torsos mutilados cuya blancura iban iluminando los primeros rayos del sol, cuando apareció, perdido tal vez de su rebaño, un corderito, que se puso a pacer a escasa distancia. De repente irrumpió en el paraje una piara de negros cerdos, que al ver el cordero se lanzaron contra él y lo devoraron en unos minutos. El espanto dejó paralizado a Federico. Quería gritar y no podía. Un amargo nudo le atenazaba la garganta. Con los ojos casi desorbitados seguía la suerte del inocente animalillo que, como un copo de espuma, se iba perdiendo entre los feroces hocicos de las bestias, en medio de las estatuas truncas, a la luz incierta del amancer... La desolación del poeta fué tan honda, que, meses después, ya de vuelta en Madrid, recordaba consternado la terrible escena y, cuando la relataba a sus amigos, temblaba como un niño asustado.

Yo no creo en fenómenos sobrenaturales, ni en visiones o revelaciones místicas. Pero el episodio extremeño del corderillo y los puercos se diría que fué para Federico García Lorca una imagen anticipada de su muerte. Y de la traición a España: de su martirio preparado y ejecutado con alevosía. Cerdos acometieron a uno y a otra; negros cerdos hambrientos destrozaron su corazón con dientes y pezuñas. Las mismas pezuñas, los mismos dientes que aún siguen cebándose en la carne de aquel pueblo valeroso e inocente...

Y ahora volvamos a la pregunta, a la torturadora pregunta que nunca acaba. ¿Por qué?, ¿por qué?, ¿por qué? Yo, que he pensado largamente en la muerte de Federico, he llegado a esta conclusión: García Lorca fué asesinado como un símbolo. Como un símbolo del pueblo. Ningún poeta español, desde Lope de Vega, había llegado a encarnar como él la gracia, el dolor, la hondura, la espontaneidad de lo popular. De lo popular sin populacherismo. En grado sumo de pureza. Eran los del pueblo —antes de pasar a ser literatura mala— su voz y su acento. Los traía en su sangre y los había sabido acendrar en contacto con las mejores tradiciones orales. Con campesinos y aldeanos de luengos años y despierta memoria. Pueblo, pueblo de España —España en lo esencial de su pueblo— era Federico al cantar, al sonreir, al estrechar la mano. Pero además lo mataron porque representaba el nuevo impulso de la cultura en la España nueva. En la España que la República estaba incorporando a una vida mejor, más limpia, más digna.

Federico no regateaba sus dones: los entregaba generosamente a todos. Gustaba —era su mayor gozo— salir al campo, a las aldeas, a repartir el pan y el vino del arte. A despertar de su letargo a los postrados de muchos siglos. Y esto no lo perdonan los señoritos, ni los generales, ni los banqueros, ni los amos de la tierra, ni los jerarcas de la iglesia. García Lorca murió a manos de ellos —o de sus sicarios— porque era lo opuesto a su mundo podrido, deshumanizado, cruel. Una suma de virtudes que otorga el pueblo frente a una suma de perversiones que contra el pueblo se concitan. Los ejecutores de Federico son la losa de plomo que pesa sobre España desde lejanas centurias, el puñal venenoso que no cesa de herir, por aversión y encono hacia la luz, hacia la alegría, hacia la libertad: por tozudez sangrienta —y ensangrentadora— de quien prefiere sacrificar hasta la propia felicidad con tal de que los demás no la consigan. Bajo el reinado viscoso de estas alimañas, un alma como la de Federico tenía que ser aplastada, aniquilada.

Es un poco pueril, por consiguiente, creer que las alusiones a la guardia civil que se hacen en sus romances pudieron ser la causa de su muerte. Las verdaderas causas —a mi juicio— quedan ahí apuntadas, y por eso es indignante que poetas y escritores de la España nazificada se atrevan a recordar la figura y la obra del poeta, sobre todo con la intención de demostrar que su dolorosa desaparición fué poco menos que fortuita, inevitable incidente en el revuelto mar de la rebelión. No. García Lorca fué asesinado a conciencia de lo que se hacía. A conciencia de que el crimen se perpetraba contra la poesía, contra la cultura, contra el espíritu, contra un símbolo legítimo del pueblo. ¿Por qué no dicen eso los conferenciantes, los articulistas, los críticos, si tanta es su estimación por el poeta sacrificado? ¿Por qué no abren la boca par acusar a los verdugos y explicar su incompatibilidad con cualquier forma del pensamiento o de la sensibilidad? Lo mejor que podían hacer los Pemán, los Gerardo Diego, los Dámaso Alonso, los Panero, los Rosales y toda la caterva de encubridores del crimen, de cobardes plumas enmudecidas con un sillón de la Academia o un destino de los que sobran a Falange, es no acordarse siquiera del nombre de Federico. Callaron cuando el poeta moría ensangrentado por el plomo de la traición, y hablan ahora para arrojar mentiras sobre su memoria. Callaron cuando Miguel Hernández —el otro gran poeta martirizado— agonizaba de presidio en presidio, y ya empiezan a hablar de él para ultrajarlo con disculpas al régimen. No tienen perdón. Los conocemos ya, los conocemos muy bien y sabemos que sus despintados plumajes de ruiseñores, como su hipócrita palabra de escritores sumisos, se identifica por un mismo signo: el franquismo. Bajo él han de perderse —si es que ya no lo están— aplastados por la condenación del mundo entero. A García Lorca lo ha salvado, desde hace mucho tiempo, además de su obra, su amor al pueblo, por el cual murió un amanecer lívido de estío.

*

En esta tierra de América, de México, entre la España peregrina que en contacto con los guerrilleros y los patriotas está forjando el futuro de la patria, nosotros podemos recordar a Federico, su hermosa obra de poeta con entera legitimidad: de nuestro pueblo salió, y nuestro pueblo la amó y consagró. En la España del yugo y de las flechas, no. Allí no cabe el espíritu generoso de Federico. Hace algún tiempo, tuvieron la osadía de llevar a un escenario madrileño "Bodas de sangre", burlándose así del poeta que les dio vida y que unos desalmados segaron en flor. Pero la audacia, aunque goce de impunidad, tiene su castigo. Si mal no recuerdo, en "Bodas de sangre" hay un tema inquietante que aparece y desaparece, escondido entre los repliegues de la anécdota. Es el tema del cuchillo: el tema de la muerte, en definitiva. Hay una escena, incluso, en que uno de los personajes dice unas significativas palabras al cuchillo, haciéndole ascender a la categoría de primera figura de la farsa. Pues bien: ese cuchillo, suspendido cada noche sobre la escena madrileña; ese filo homicida levantado sobre centenares de cabezas, es el símbolo genuino de la España que asesinó a Lorca: de la España que encadena y desangra a un pueblo candoroso y valiente. Quiéranlo o no los falangistas, al resucitar la obra de Federico, si creían realizar solamente un alarde de su propia inverecundia, llegaron mucho más allá: subieron al tablado su arma predilecta; exhibieron al desnudo su alma rencorosa y oscura. En sus manos, no fueron tales bodas las "Bodas de sangre": fueron —son— el abismo de sangre que abrieron en el cuerpo del poeta y en las entrañas adoloridas del pueblo.

*

Nosotros, Federico, amigo inolvidable, poeta impar de nuestro pueblo español, queremos pan, risa, libertad, paz y no cuchillos, para España. Queremos que salgan de España los imperialistas, los mismos que hoy agreden a la heroica Corea y a otros pueblos; que no arrastren al nuestro a una guerra contra los países que viven entregados a un trabajo creador. Queremos que haya paz en el mundo, que es la manera de que Franco y la Falange se axfisien en medio de sus propias monstruosidades. Y para que este homenaje a tu memoria tenga, Federico, un sentido hondo, auténticamente poético y no retórico, te prometemos seguir luchando por todo eso, intensificar los esfuerzos y los afanes hasta conseguir la liberación y la victoria de nuestro pueblo.

CANCIONES DE FEDERICO GARCIA LORCA

CANCION CHINA EN EUROPA

La señorita
del abanico
va por el puente
del fresco río.

Los caballeros
con sus levitas
miran el puente
sin barandillas.

La señorita
del abanico
y los volantes
busca marido.

Los caballeros
están casados
con altas rubias
de idioma blanco.

Los grillos cantan
por el Oeste.
(La señorita
va por lo verde).

Los grillos cantan
bajo las flores.
(Los caballeros
van por el Norte).

ADELINA DE PASEO

La mar no tiene naranjas
ni Sevilla tiene amor.
Morena, qué luz de fuego.
Préstame tu quitasol.

Me pondrá la cara verde
—zumo de lima y limón—.
Tus palabras —pececillos—
nadarán alrededor.

La mar no tiene naranjas.
¡Ay, amor!
¡Ni Sevilla tiene amor!

AL OIDO DE UNA MUCHACHA

No quise.
No quise decirte nada.
Vi en tus ojos
dos arbolitos locos.
De brisa, de risa y de oro.

Se meneaban.
No quise.
No quise decirte nada.

CANTOS NUEVOS

Dice la tarde: "Tengo sed de sombra".
Dice la luna: "Yo, sed de luceros".
La fuente cristalina pide labios
y suspiros el viento.
Yo tengo sed de aromas y de risas,
sed de cantares nuevos
sin lunas y sin lirios
y sin amores muertos.
Un cantar de mañana que estremezca
a los remansos quietos
del porvenir, y llene de esperanza
sus ondas y sus cienos.
Un cantar luminoso y reposado,
pleno de pensamiento,
virginal de tristezas y de angustias
y virginal de ensueños.
Cantar sin carne lírica que llene
de risas el silencio.
(Una bandada de palomas ciegas
lanzadas al misterio).
Cantar que vaya al alma de las cosas
y al alma de los vientos
y que descanse al fin en la alegría
del corazón eterno.

DE OTRO MODO

La hoguera pone al campo de la tarde
unas astas de ciervo enfurecido.
Todo el valle se tiende. Por sus lomos
caracolea el vientecillo.

El aire cristaliza bajo el humo.
—Ojo de gato triste y amarillo—.
Yo, en mis ojos, paseo por las ramas.
Las ramas se pasean por el río.

Llegan a mil cosas esenciales.
Son estribillos de estribillos.
Entre los juncos y la baja-tarde,
¡qué raro que me llame Federico!

GALAN

Galán,
galancillo.
En tu casa queman tomillo.

Ni que vayas, ni que vengas,
con llave cierra la puerta.

Con llave de plata fina,
atada con una cinta.

En la cinta hay un letrero:
Mi corazón está lejos.

No des vueltas en mi calle.
¡Déjasela toda al aire!

Galán,
galancillo.
En tu casa queman tomillo.

NU

Bajo la adelfa sin luna
estabas fea desnuda.

Tu carne buscó en mi mapa
el amarillo de España.

Qué fea estabas, francesa,
en lo amargo de la adelfa.

Roja y verde, eché a tu cuerpo
la capa de mi talento.

Verde y roja, roja y verde.
¡Aquí somos otra gente!

REMANSO

Ya viene la noche.

Golpean rayos de luna
sobre el yunque de la tarde.

Ya viene la noche.

Un árbol grande se abriga
con palabras de cantares.

Ya viene la noche.

Si tú vinieras a verme
por los senderos del aire.

Ya viene la noche.

Me encontrarías llorando
bajo los álamos grandes.
¡Ay, morena!
Bajo los álamos grandes.

Dibujo de Federico García Lorca para su libro "Poeta en Nueva York"